

COMEDIA FAMOSA.  
**EL RESTAURADOR**  
 DE ASTURIAS.  
 DE DON JUAN BAUTISTA DIAMANTE.  
 PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Don Pelayo, barba.*

*Nuño de Estrada.*

*Lain, gracioso.*

*Alchama.*

*Mahomad, Governador  
de Leon.*

*Avencayde.*

*Farifa, hermana de Ma-*

*homad.*

*Zayda.*

*Fortun Velazquez, barba.*

*Elvira, su bija.*

*Leonor.*

*Hametillo.*

*Dos Angeles.*

*Soldados Christianos, y Moros.*

*Musicos.*

*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Nuño de Estrada, y Lain.*  
*Dentro.* **V**IVA el famoso Pelayo  
 Rey de Asturias.

*Otros.* Viva. *Lain.* Y beba.

*Nuño.* Dichofo dia, *Lain:*  
 yà la Christiana miseria  
 vâ facudiendo el pesado  
 yugo de la Sarracena  
 esclavitud.

*Lain.* Lindo dia  
 me parece à mi que fuera,  
 à no estàr amenazado  
 de los riegos que le esperan;  
 pues aunque gran Capitan  
 el Rey Don Pelayo sea,  
 con los pocos Asturianos,  
 que oy le aclaman, sin defenâ,  
 sin disciplina, y con hambre,  
 es imposible, que pueda  
 contra tanto perro Moro

como à España señorèa,  
 no solo ganar un passo  
 de nuestras perdidas Tierras,  
 sino mantener la bruta  
 Monarquìa destas peñas:  
 si yo fuera èl, no aceptara  
 el dominio.

*Nuño.* Siempre piensa  
 como cabarde el cobarde;  
 pero el valor, que en las venas  
 arde de la sangre noble,  
 siempre à trofeos anhela,  
 siempre à peligros aspira,  
 siempre à impossibles se alienta;  
 que en fin, no debiera nada  
 Don Pelayo à la grandeza  
 de su Goda sangre, à no  
 despreciar, por mantenerla,  
 en el Real Trono los mares  
 de peligros, que le cercan;

11A 101556  
 558101 111  
 NEA 1016257

## El Restaurador de Asturias.

ni España pudiera nunca  
pensar en romper la tienda  
de la sujecion tyrana,  
si un Godo altivo no huviera  
como Don Pelayo , à quien  
mueve la comun tragedia  
à dexar en los retiros  
de Cantabria , la pereza  
del ocio blando , la mansa  
paz , la quietud alhagueña,  
trocando à empresas altivas  
las seguras conveniencias.

*Lain.* Principio quieren las cosas;  
pero dexame , que pueda  
admirarme , de que tanto  
este suceso te trueca,  
famoso Nuño de Estrada,  
que no pareces el que eras.

*Nuño.* Como?

*Lain.* Como siendo siempre  
tu almuerzo , comida , y cena  
el nombre de Elvira , oy  
no te has acordado della,  
ni aun para desayunarte  
con el dolor de su ausencia.

*Nuño.* Ay Lain , que mal discurrest  
pues aunque el dolor se muestra  
en los labios retirado,  
en el pecho se conserva  
mas vehemente ; pues faltando  
aquella parte pequeña  
de alivio , que los pesares  
hallan en la blanda queixa,  
están en el corazon  
los tormentos con mas fuerza.

*Lain.* Será como dices ; pero  
yo me acuerdo , que mi abuela  
algunas veces decia,  
que al que le duele , se queixa.

*Dentro.* Viva Don Pelayo , viva.

*Sale Fortun Velazquez.*

*Fortun.* Viva , y reyne enorabuena,  
y venza en mi la comun  
alegria , la levera  
particular pena , dando  
à los sentimientos treguas.

*Lain.* El padre de Elvira;

*Nuño.* Pues

quede , Lain , mi respuesta  
pendiente , porque ni en ti  
dexe duda mi fineza.

*Lain.* Quede , y quedamos en que  
al que le duele , se queixa.

*Nuño.* O noble Fortun Velazquez!

*Fortun.* O Nuño de Estrada , excelsa  
rama de la Estirpe Godal!  
pues que accidente te alexa  
de la alegria de todos?

*Nuño.* Yà besè la mano , en muestra  
de mi obediencia , à Pelayo;  
y sabiendo , que à la fresca  
margin desta fuente , llama  
à los Nobles , que estas penas  
libraron de esclavitud  
por su intratable aspereza,  
adelantado de todos  
vine à saber lo que ordena,  
y à lamentarme de que  
tan humilde trono sea  
Solio de tan digno Rey.

*Fortun.* Este solo le dispensa  
la necesidad presente,  
fin que hacerle falta pueda  
el mas sobervio aparato,  
y así juzgo que el lo piensa:  
pues sabiendo , que en las almas  
le dà asiento la decencia,  
silla le dan las lealtades,  
y que finalmente , reyna  
en los corazones , nada  
le harà falta à su Grandeza,  
que el Trono de un Rey es uno,  
y muchas las almas nuestras.

*Lain.* Con todo esto es menos dura  
una silla , que una pena.

*Fortun.* O que venturoso dia  
fuera este , Nuño , si vieran  
à mi Elvira los cansados  
ojos mios ! pero penas,  
no disgusteis la alegria,  
si quereis parecer cuerdas.

*Nuño.* Con este feliz principio  
las esperanzas se acercan  
de la libertad , que lloras:  
Ay Elvira , quien creyera,  
que yo en tu mal consolara

*De Don Juan Bautista Diamante.*

à tu padre , ni que dieran  
mis ansias à nadie aquel  
alivio , que à mi me niegan!  
Mas quien no lo ha de creer,  
siendo tanta mi fineza,  
que tiene mi dolor zelos  
de que otro tu dolor sienta? *Caxa.*

*Lain.* Yà el nuevo Rey se encamina  
àzia acá , y los que le cercan,  
ò los mas dellos , parecen  
( segun el adorno muestran )  
un trozo de mogiganga,  
que aquella gente travieffa  
del Hospital General  
hace por Carnestolendas.

*Todos.* Viva nuestro nuevo Rey.  
*Salen marchando Don Pelayo , y los Soldados que pudieren , en traje pobre.*

*Nuño.* Viva , y su dominio tenga  
sobre quanto baña el Sol.

*Fortun.* Viva , y su poder estienda  
sobre quanto boxa el mar.

*Lain.* Viva mas , que las Quaresmas  
duran , donde no ay pescado;  
mas , que duran las recetas  
fiadas en las Boticas  
de quien no ajusta las cuentas;  
mas , que el doblon de un avaro;  
mas , que el pleyto en una Audiencia  
del que no tiene dinero;  
mas , que una farna professa  
en la religion de Pages;  
mas , que el hambre en las Escuelas;  
mas , que un tonto rico , à quien  
un pobre discreto hereda:  
y mas , que esto , es mas que todo,  
que la gana en las doncellas  
de casarse , en las cafadas  
de enviudar , y en las solteras  
de andarse à la flor del berro,  
que estas son ganas eternas.

*Todos.* Viva Pelayo.

*Pelayo.* Parientes,  
y amigos , vuestra fineza  
paga bien mi voluntad;  
y para que la experiencia  
os muestre , que à ningun riesgo

me escuso en vuestra defensa,  
à ningun peligro en vuestro  
aumento , y que no ay que deba  
hacer por vosotros nada  
mas de lo que intento , en muestra  
de agradeceros , que ayais  
elegido mi nobleza  
para firme protectora  
de vuestra comun miseria,  
oid lo que determino.

*Todos.* Todos te oiràn si te sientas:  
habla como Rey , Pelayo,  
pues nuestro Rey eres.

*Sientase Don Pelayo.*

*Pelayo.* Sea

la primer muestra de serio,  
hijos , esta diferencia:  
atendedme aora , que importa,  
que os acuerde mi advertencia  
( no sin dolor ) los motivos  
de la Christiana tragedia,  
para que atentos tomeis,  
huyendo de aquella senda,  
que nos guiò al precipicio,  
del acierto la vereda.  
Yà sabeis , famosos Godos,  
preciosas reliquias , muestras  
de aquel esfuerzo , que diò  
à la Fama tantas lenguas,  
como nuestro Rey Rodrigo  
tragicamente sujeta  
dexò la infeliz España  
à la barbara inclemencia  
del Mahometano dominio  
en la batalla postrera,  
que en los campos de Xerèz  
diò al Moro , de fuerza à fuerza:  
Cien mil , y mas combatientes  
( mas sin armas , ni experiencia )  
llevaba el Christiano Campo;  
pero aunque al contrario fuera,  
no importara , pues estando  
de Dios la Justicia Eterna  
opuesta à Rodrigo , vana  
fuera qualquier diligencia,  
pues ni aprovecha el poder,  
ni el valor , ni nada alienta  
al que en desgracia de Dios



## El Restaurador de Asturias.

contra su enojo pelea.  
Dixeis, que como à los Moros  
favoreció en esta empresa,  
siendo de Dios enemigos?  
y yo os darè por respuesta:  
que el Soberano Poder  
suele vengar sus ofensas,  
valiendose de instrumentos  
tales, que el castigo aumentan,  
para que mas el dolor,  
por el instrumento, sea.  
Tambien me direis, que como  
siendo la culpa mas fea  
de Uvitiza, antecesor  
de Rodrigo, pues sedienta  
y aun hydropica, faltò  
à la debida obediencia  
del Pontifice, no fue  
la destruicion en su era,  
de España, siendo castigo  
de Dios? y aqui serà fuerza  
deciros, que aunque en Rodrigo  
no fue tanta la torpeza,  
como en Uvitiza, pues  
fue heretica la primera,  
y la segunda fue culpa  
de humana naturaleza:  
con todo esto, como estaba  
ofendida la Clemencia  
de Dios, y aunque espera mucho  
al hombre, no siempre espera,  
irritada del segundo  
delito su justa quexa,  
le diò al segundo el castigo,  
que el primero mereciera,  
haciendo, impaciente yà  
de tolerar, que cayera  
de los delitos de entrambos  
en Rodrigo la sentencia.  
Perdiòse Rodrigo, en fin,  
y perdiòse, porque necia  
su confianza, fiò  
la importancia de esta empresa  
à los hijos de Uvitiza,  
que en los dos costados eran  
del Campo arbitros forzosos  
de todas las contingencias.  
Tambien Don Opas, traydor,  
Arzobispo: No parezca

defatencion à su estado  
tan digno de reverencia,  
darle este nombre, pues es  
mi intencion hacer, que pueda  
separarse la persona  
de la sacra preeminencia;  
y assi haciendo division  
de su infamia, y su decencia,  
le reverencio el estado,  
y le acuso la cautela.

Este, pues, que la mayor  
parte del Campo gobiernas  
y effortos, à quien ninguna  
dignidad los privilegia,  
en el mayor ardimiento  
de la batalla sangrienta  
se passaron à los Moros,  
dexando al Rey sin defensa,  
ni esperanza; mas que muchos  
que con infame verguenza  
dexen à su Rey traydores,  
los que infieles su Dios dexan.  
Yo vi à Rodrigo arrojar  
del Regio carro en defensa  
de los pocos, que regia,  
y montando con presteza  
sobre un cavallo, terciar  
la dura lanza gineta,  
metiendose entre los Moros  
con despecho, ò impaciencia;  
porque quedasse del todo  
la desdicha sin enmienda  
de la perdicion de España,  
y yà muerto el Rey, pudiera  
solemnizar la victoria  
la multitud Sarracena;  
y aun la multitud infame  
de los Godos, que sobervia,  
y traydora, de la sangre  
de sus hermanos sedienta,  
la que no pudo beber,  
le diò à beber à la yerva.  
Quanto pude hice, y aun mas;  
por recoger la deshecha  
poca gente, que quedaba,  
para ofrecermè con ella  
à la imposible venganza,  
ò si no, à la muerte ciertas

pero

De Don Juan Bautista Diamante.

pero tan acobardada  
quedò , de affombro tan llena,  
de valor tan desfmayada,  
y de atencion tan defierta,  
que à mis advertencias forda,  
y à mis exemplares ciega,  
quanto yo el ayrado pecho  
mas ponía en fu defenfa,  
tanto mas ta espalda infame  
ofrecian à la afrenta;  
y era , que como no eftaba  
aun del todo fatisfecha  
de Dios la Juftica , quifo  
en aquella horrible muestra  
de deshonor , como mas  
fensible , fatisfacerla.  
Venciò Tarif finalmente,  
para que el dolor refuélva  
el ultimo duro golpe  
en la conclusion postrera.  
Defta defdicha nació,  
que crecièffe la sobervia  
de los Moros , animada  
de la dèbil refiftencia  
de los Chriftianos: de suerte,  
que toda Efpaña fujeta  
quedò à fu dominio , menos  
la foledad de eftas peñas,  
y el retiro de Cantabria  
guardado de fu aspereza,  
donde retirado yo,  
como fu Duque , las penas  
comunes folemnicè:  
el tiempo , que en dos carreras  
tarda el Sol para ocupar  
fus doce cafas de Eftrellas.  
Llegaròn à mis oídos  
vuetros follozos , y en muestra  
de que antes , que la mia,  
procuro la conveniencia  
comun del Pueblo Chriftiano,  
movido de vuestras quexas,  
dexè à Cantabria , de cuya  
noticia , la crueldad fiera  
de Munuza , temer , offa,  
(Chriftiano en nombre , y fin feñas  
de hombre , fupuefto que nada  
el fer Chriftiano le acuerda,

y el sèr de hombre le defmiente  
la femejanza de fiera;) pero Dios harà mi brazo  
inftrumento , que la ofenfa  
de Dios fatisfaga en èl,  
proteftando à la Suprema  
Sabiduria (à quien nada  
fe efconde) que mi fevera  
amenaza folo mira  
à vengar las infolencias,  
que contra el Chriftiano Pueblo  
continua fu fiereza  
mas , que mi ofendida fangte,  
para que quando fe fepa  
el castigo de Munuza,  
tambien , vaffallos , fe entienda,  
que no vengo en èl la mia,  
fino la comun afrenta.  
Temerofa ( como dixè )  
de mi movimiento , intenta  
prenderme , dandole aviso,  
para que lograrlo pueda,  
defde Jijon , de los Pueblos  
de Asturias noble cabeza,  
cuyo dominio le encargan  
los Moros , por quien gobierna;  
à Tarif , el qual embia,  
con orden de que me prendan,  
fus Tropas ; dame noticia  
deftè riefgo la clemencia  
de mis parciales amigos:  
penetro las altas breñas  
de los montes , y feguido  
por la mal formada huella,  
llego al rapido Pionza,  
y fiando à la violencia  
de fus profundos cryftales  
de mi vida la defenfa,  
arrimo al vagèl viviente,  
que me conduce , la efpuela:  
arrojafè temerofa  
à la cryftalina felva,  
y rizando las efumas,  
que levanta , y que navega;  
entre montañas de vidrio  
con pies , y con manos rema:  
Era blanco el Efpañol  
bruto , y con tal ligereza

## El Restaurador de Asturias.

cortaba las crespas olas,  
que pareciera sobre ellas  
plumado Cisne , ò pedazo  
del mismo crystal , que peyna,  
si destas dos semejanzas  
tal vez no le desmintieran  
los colericos bufidos,  
que con pròvida impaciencia  
lanzaba , para apartar  
los diluvios , que le cercan.  
En la contrapuesta margen  
yà en salvo bolvi la rienda,  
no solo à considerar  
el riesgo de la soberbia  
corriente , que con furiosos  
gemidos le daba quejas  
à la tierra , de que libre  
sobre su faz me tuviera,  
ofendida de que tanta  
temeridad logro tenga,  
sino à ver los que me siguen,  
y que ninguno se atreva  
al peligro , conociendo,  
que en mi la ofadia era  
de quien , por salvar la vida,  
la propia vida desprecia!  
Llego à vosotros , llamaisme  
vuestro Rey , la preeminencia  
acepto , que me tocaba,  
y me dà la lealtad vuestra.  
Considerando , que yà  
las continuadas querellas,  
que en dos sucesivos años  
el Pueblo de Dios lamenta,  
los ultrages , las desdichas,  
las deshonras , las afrentas  
pueden aver satisfecho  
las Soberanas ofensas  
de Dios , y al contrario hacer,  
que la barbara insolencia  
de los Moros , irritado  
su Divino enojo , tengan  
con robos , con homicidios,  
y con la ira lo acuerda,  
aunque el respeto lo calla,  
ofensas irreverencias,  
que el Culto Divino sacre,  
usando de las Iglesias

sacrilegamente , y dando;  
para el carnio , y para afrenta  
de la Religion Christiana,  
la Gala , que de Dios era  
las Sagradas Vestiduras,  
à su adorno , y su soberbia,  
à su insaciable codicia,  
las Lamparas , y Patenas,  
los Vasos donde Dios: pero  
esta superior torpeza,  
porque explicada no pafme,  
sin que se diga , se entienda.  
Yà esterà Dios con nosotros,  
y contra ellos , que es prueba  
del fuyo , nuestro castigo  
en su Divina Clemencia;  
siemos en su Piedad,  
y en su Poder , sin que sea  
vernòs tan pocos , y ocultos  
en los senos destas sierras,  
motivo para temer  
la multitud , que nos cerca;  
y así en el Nombre de Dios  
enarbolemos vanderas  
contra sus rebeldes , valga,  
amigos , la diligencia  
de salirlos à buscar  
en las usurpadas tierras:  
vean , que los perseguimos,  
que las victorias comienzan  
por el denuedo , y à el passo  
que nuestra ofadia crezca,  
crecerà en los enemigos  
el temor , que la experiencia  
de la destruicion de España  
esta verdad nos enseña,  
pues quinientos Moros fueron  
los que empezaron la guerra.  
Mas somos nosotros , y  
somos Godos ; quien alienta,  
es la libertad comun;  
quien obliga , la miseria  
de una esclavitud tyrana;  
quien mueve , la conveniencia  
de hijos , mugeres , y hermanos,  
y quien mas , que todo , empeña,  
es la Honra de Dios , amigos;  
los motivos de su quexa

De Don Juan Bautista Diamante.

fia à vuestros brazos fuertes:  
llevad en vuestras ideas  
la venganza de Dios justa;  
mas, que vuestras causas, pueda  
en vosotros la de Dios,  
y tocad al arma en muestra  
de la victoria, que yà  
à declararse comienza:  
ofrecedle à Dios las vidas,  
que Dios mirará por ellas.

*Todos.* Toca al arma contra el fiero  
Sarraceno, y en defensa  
de la Fè de Christo.

*Lain.* Toca,  
porque bayen las cabezas  
destos perros en la zambra  
de la furia Montañesa.

*Niño.* Lás vidas tienés, Pelayo,  
promptas.

*Fortun.* Dispon, señor, de ellas.

*Pelayo.* Llegad à mis brazos, fuertes  
columnas de un Rey, que empieza  
dicho su Monarquía,  
pues felizmente la sienta  
con los dos en las dos basas  
de valor, y de prudencia.

*Tocan un clarin à una, y otra partè.*

Mas què Estrangeros acentos  
belicos el ayre pueblan?

*Sale uno.* Rey Pelayo, si no salva  
la vida tu diligencia,  
oy verás tu fin infausito,  
porque de Moros cubierta  
la Sierra por esta parte,  
y cubierta por aquella  
tambien de Moros, dos Campos  
innumeròs te cercan:  
en este viene Munuza,  
vil Christiano, con la fuerza  
de quantos en su dominio  
Moros, y Christianos mezcla;  
y en aquel, Alchama viene,  
Moro fuerte, que gobierna  
los Cordoveses distritos,  
noticiosos de que intentas,  
como Rey de Asturias, dár  
aumentos à tu grandeza  
contra el barbaro poder,

de cuya noticia cierta,  
oy, que me pude librar  
de la esclavitud severa,  
te vengo à dár el aviso:  
pagale, señor, con vuestras  
de agradecido, en librar  
tu vida de la tragedia,  
que la amenaza, pues tu  
seguro, nada se arriesga  
en nosotros, que las vidas  
nos son à todos molestas,  
y podrá ser, que en mejor  
ocasion dicho buevas  
à conseguir, lo que aora  
nuestra desgracia te niega;  
termino en el dia de oy  
tienes, para que resuelvas  
lo que el peligro te encarga,  
y la lealtad te aconseja;  
porque mañana, tomados  
los puestos, y las veredas,  
que es lo que yà han comenzado  
à hacer, no ay por donde puedas  
librarte.

*Todos.* Salva la vida,

Pelayo, y morir nos dexa,  
que tu importas mas, que todos.

*Pelayo.* Pues Godos, què ligereza  
de animo cobarde, tanto  
y tan vilmente os sujeta?  
Pensais, que es lealtad hacer,  
que se infamen mis proezas  
con un acto tan indigno?  
Decid, què de mi dixeran  
las Historias, que del tiempo  
son las immortales lenguas,  
si por mirar por mi vida,  
abandonara las vuestras?  
no me querais vivo infame,  
queredme entre las hileras  
de los Moros hecho Espin  
de lanzas, y de faetas;  
queredme muerto, vassallos;  
con honor, y entonces sea  
la venganza, que en los Moros  
hicierais, de mi tragedia  
la verdadera señal  
deste amer, que aqui me muestra

*El Restaurador de Asturias.*

vuestro desaliento injusto  
antes , que vuestra fineza.  
Quien busca un peligro noble,  
que al verle no le desprecia?  
Pensasteis , que eran palabras  
solamente mis promessas?  
pues que no fueron palabras  
os dirà el suceso apriesa.  
Bien podeis todos morir  
gustosos en la defensa  
de la Catholica Fè;  
pero con aviso sea,  
de que si yo no muriere,  
porque el Cielo lo resuelva,  
no serà por escusarme  
al peligro , que mas crezca,  
sino porque la Divina  
Voluntad no me conceda  
la Palma à mi del martyrio;  
que à los Dichosos espera.  
Y pues nos muda la forma  
el suceso , de que sea  
la guerra , guerra ofensiva,  
sino defensiva guerra,  
vos , Nuño noble de Estrada;  
de la gente mas experta  
escoged quinientos hombres;  
y con ellos las estrechas  
veredas tomad del monte,  
y no de modo , que tenga  
embarazo la venida  
del Moro ; pues lo que intenta  
mi altivo valor , no es  
que à este liano no descienda,  
sino que à la retirada  
( como Dios harà que sea )  
sus desvaradas Tropas  
hallen vuestra resistencia.  
Vos , Fortun , con otros tantos,  
haced por la parte opuesta  
lo mismo ; y yo con el resto,  
retirado en esta cueba,  
que parece , que à este fin  
labrò la naturaleza,  
Ayà no la fabricò  
la Sabiduria Eterna  
para redil del pequeño  
rebaño de sus ovejas,

pues soy à quien buscan to dos,  
los detendré en la estrechez  
de su entrada tantos dias,  
menoscabando sus fuerzas,  
que haga la necesidad,  
que den en las manos vuestras.  
Valga la industria , vassallos,  
para aora , hasta que quiera  
darnos mayor osadia  
la Soberana Asistencia.  
Què decis?

*Todos.* Que te responde,  
Pelayo , nuestra obediencia;  
*Lain.* Y yo soy de los que van,  
señor , ù de los que quedan?

*Pelayo.* Quien eres tu?  
*Lain.* Un Asturiano,  
( hablando con reverencia )  
el qual , de las tripas todas  
destos Moros mozos , piensa  
hacer cordeles , que sirvan  
en la Moreria Vieja.

*Nuño.* Es un loco criado mio.

*Pelayo.* Amigos , la diligencia  
importa ; las provisiones  
necessarias se prevengan.

*Suena un clarin.*

*Lain.* Otro demonio tenemos?

*Pelayo.* Què es esto?

*Sale uno.* Que con sobervia  
à los dos Campos , que yà  
se juntan en esta Vega,  
Mahomad el de Leon,  
se une tambien.

*Pelayo.* Si viniera  
toda el Africa , Soldados,  
mayor nuestro triumpho fuera,  
porque es mayor la victoria  
donde es mas la resistencia.

*Nuño.* Ay Elviral

*Fortun.* Mahomad  
viene : si à mi hija bella  
traerà consigo?

*Pelayo.* Fortun  
Velazquez , Nuño , à què esperà  
vuestro valor?

*Los dos.* A servirte.

*Pelayo.* Del monte las asperezas



De Don Juan Bautista Diamante.

penetrad , mientras yo mido  
las horrorosas tinieblas  
de esta gruta , prevenidos  
en todas las contingencias,  
de que siempre està seguro  
el que à Dios consigo lleva.

*Les dos.* Por èl , y por ti daremos  
las vidas. *Pelayo.* Omnipotencia  
Divina , estos pocos viven  
à merced de tu Clemencia,  
estos pocos tu Fè guardan,  
y estos à tu amparo apelan.

*Nuño.* Al monte , amigos.

*Fortun.* Al monte,

Montañeses. *Nuño.* Ven.

*Lain.* Què intentas?

*Nuño.* Que afsi que la noche baxe:  
mas despues lo dirè.

*Pelayo.* Espera. *Uno.* Què me mandas?

*Pelayo.* Que pues debo  
fiarme de tu nobleza,  
por la lealtad que has mostrado,  
me àcompañes à una empresa,  
en que he menester tu aviso.

*Uno.* Mi vida es tuya. *Pelay.* A la cueba:  
crea aora mi desmayo  
quien despues mi valor vea.

*Lain.* Mal por mal voy con mi amo,  
porque en el monte siquiera  
podrè huir , y alli encerrado,  
no ay por donde escapar pueda.

*Vanse , y salen marchando por una parte*  
*Alchama , y por otra Mahomad , Jarifa ,*  
*Zayda , Elvira , Avencayde ,*  
*y Moros .*

*Mahom.* Mis brazos , demonstracion  
dèn , Africano famoso,  
de nuestra amistad. *Alch.* Gustoso,  
Governador de Leon  
valiente , mi afecto abona  
quanto mi amistad me mueve,  
y quanto obligada debe  
asistir à tu persona.

*Mahom.* Conoce à Jarifa , Alchama?

*Alcham.* Sin que tu voz me advirtiera,  
mi razon la conociera  
por los ecos de su fama;  
aunque al verla se imagina  
la noticia sospechosa,

que aunque su fama es hermosa,  
es su hermosura divina.

*Jarifa.* Cortès encarecimiento!

*Alcham.* Mi verdad os assegura,  
que passa vuestra hermosura  
las lineas del pensamiento:

*Hamet.* Parecer que enamorarla?

*Avenc.* Dexame , que estoy sin mi.

*Elvir.* Ay fuerte infelice! *Leon.* Aquí  
piensa , *Elvira* , mejorarla.

*Mahom.* Llega, *Avencayde*, y la man  
befa al General. *Avenc.* Primero  
lo hiciera , si de groffero  
no temiera el riesgo llano:  
pues viendole suspendido  
en el cielo de tu hermana,  
fuera grofferia llana  
embarazar su sentido  
con mi justo rendimiento;  
mas aora , que lo has mandado,  
llego à sus pies , disculpado  
de parecer desatento.

*Zayd.* Son zelos. *Jarif.* Mas sin razon.

*Alch.* Discreto fois. *Mab.* Y valiente.

*Zayd.* Como suena esto à quien sientel

*Alcham.* Bien lo dice su opinion;

pero dime , *Mahomad*,  
què de *Pelayo* has sabido,  
que no he podido adquirir  
noticia en todo el camino  
de sus designios? y tanto  
los recelè , que escogidos  
setenta mil Moros traygo  
desde Cordova , que alisto  
debaxo de las Vnderas  
del Glorioso Ulit Invicto  
*Miramamolin*. *Mahom.* *Alchama*,  
despues del primer aviso  
de *Munuza* , que tuviste,  
y tuve , solo he podido  
confusamente saber,  
(respecto del escondido  
secreto con que han tratado  
los Christianos sus designios)  
que le librò de las Tropas,  
que le seguian , un rio:  
con que llegando à los senos  
de estas peñas , es preciso,  
ò que le ayan aclamado

## El Restaurador de Asturias.

por Rey sus toscos vecinos,  
ò que le aclamen, pues este  
fue el intento con que vino.

*Alch.* Mucho importa, que se pueda  
atajar tan al principio  
este daño; y pues Munuza-  
nos acompaña advertido,  
y que nuestros pavellones  
ocupan el esparcido  
sitio deste llano, y baxa  
la noche, tomen alivio  
nuestras cansadas Esquadras  
de las marchas, que han traído:  
y nosotros le tomemos,  
disponiendo prevenidos  
buscar alguien, que nos pueda  
informar; y pues metidos  
tanto, Mahomad, estamos  
en país del Enemigo,  
y tan à ciegas, doblemos,  
segun Militar estílo,  
las Centinelas. *Mahom.* Bien dices.

*Alcham.* Y el nombre sea elegido:  
con qual encontrarè yo,  
que fuesse tan peregrino,  
que nadie diesse con èl?  
pero yà se me ha ocurrido  
nombre seguro. *Mahom.* Què nombre?

*Alcham.* Pelayo. *Mahom.* Estoy advertido:  
y la contraseña sea,  
Rey de Asturias. *Alch.* Bien has dicho,  
que con esso en los Christianos,  
que traemos, no ay peligro  
de acertarle; y en los nombres,  
que acostumbra nuestro estílo,  
era posible acertar  
con el que fuesse elegido:  
elige à quien encargar  
este puesto. *Mahom.* Yà le elijo:  
oye, Avencayde. *Avenc.* Què ordenas?

*Hablan los dos aparte.*

*Jarif.* Siempre has de llorar?

*Elvir.* Publico

parte del dolor, que siento,  
con las lagrimas, que animo;  
pero no alivio el dolor,  
porque es, señora, tan fino,  
que dexara de llorar,  
si hallara en el llanto alivios:

lloro de un padre la ausencia.

*Jarif.* Mayor tu mal imagino:  
por què, Elvira, me recatas  
la verdad de tu martyrio?

*Elvir.* Pues lloro, si de negarlo  
no halla modo el dolor mio,  
un amante, à quien adoro,  
y un amante, que he perdido.

*Jarif.* Confessore, que embidioso  
me tiene tu afecto fino,  
pues al vèr, que siento menos  
los apacibles martyrios  
de amor, pienso, que tu afecto  
hace ventajas al mio.

*Elvir.* Tu gozas la amada vista  
de lo que estimas, y es fixo,  
que sobràra el sentimiento,  
donde faltara el motivo;  
yo ausente de lo que adoro,  
y cautiva, lloro, y gimo,  
no serà mayor mi amor,  
que el tuyo, si es excesivo?  
Pero son las circunstancias  
tan distintas, que es preciso  
verse en el mio el efecto,  
que en el tuyo està escondido,  
siendo este tan desdichado,  
quanto esse dichoso ha sido.

*Jarif.* Consuelate, pues à esse  
fin te he traído conmigo:  
mas cerca de Nuño estás.

*Elvir.* Esse es mi dolor mas vivo.

*Jarif.* Como? *Elvir.* Como veo (ay triste!)  
el puerto de mis alivios,  
y à vista del puerto, son  
mas sensibles los peligros.

*Jarif.* Serenarà el tiempo. *Elvir.* Tarde  
lo espera el tormento mio.

*Jarif.* No poderte dár consuelo  
siento. *Elvir.* Tu favor estimo.

*Alcham.* Esto à Jarifa diàs,  
pues primero determino,  
que hable à su hermano, saber,  
si el rendido sacrificio  
de mi adoracion, la obliga.

*Ham.* Què presto que estar rendido!

*Alcham.* Porque Amor no ha menester  
edad, nos le pintan niño:  
toma esta cadena. *Ham.* Yo

De Don Juan Bautista Diamante.

hacerlo como cautivo,  
pues me echar cadena; pero  
yà Avencayde lo aver visto,  
aunque yà cumplir con él,  
con Alchama, y conmigo.

*Avenc.* Què serà aquello? *Mah.* Estàs bien,  
Avencayde, en lo que digo?

*Avenc.* Si señor. *Mahom.* Pues este puesto  
es el que de ti confio,  
que es el importante.

*Zayd.* Ola, mucho mira. *Farif.* Yà lo miro,  
y no poco me disgusta,  
que Avencayde lo aya visto.

*Ham.* Muy bien pesar, si estår oro.

*Mahom.* Yà està todo prevenido;  
y pues mas huesped, que yo,  
en este País has sido,  
permite, que te acompañe  
à tu alojamiento. *Alcham.* Admito  
el honor, no porque justo  
sea, sino porque estimo  
tanto tu persona, que  
dàr à entender determino,  
con esta obediencia, quanto  
à tus preceptos me rindo,  
para que mis pretensiones  
tengan merito contigo.

*Mahom.* Pretension, Alchama?

*Alcham.* Si. *Mah.* Todo estuyo, nada mio:  
habla. *Alcham.* Llegarà su tiempo.

*Avenc.* Aya me valga. *Farif.* Que he oido!  
*Leon.* Esto es boda! *Elvir.* Ay de mi vidual  
*Zayd.* De golpe es como pestillo.

*Mahom.* Retirate, hermana, tu;  
tu no faltes à este sitio,  
Pelayo, y de Asturias Rey.

*Avenc.* Yà, Mahomad, te  
he entendido. *Farif.* Yà te obedezco.

*Alcham.* Señora,  
guarde vuestro sol divino  
el Cielo. *Farif.* Y à vos os guarde:  
nunca acá huvieras venido; *ap.*  
en ausentandose, pienso  
bolver, que en el sobreescrito  
del rostro, muestra Avencayde  
del corazon el martyrio:  
vèn, *Elvira.* *Elvir.* Mi dolor  
es, Nuño, caracter fijo  
de mi amor. *vanse.*

*Mahom.* Alchama, vèn;  
no me pesa de aver visto à Avencayde.  
lo que en Alchama sospecho. *vase.*

*Avenc.* Què me quieres, dolor mio?  
no te vayas tu, tu, perro  
Moro, infame, mal nacido.

*Hamet.* Valerme, Mahoma. *Avenc.* Perro,  
dime aqui al instante mismo  
lo que con Alchama hablaste.

*Hamet.* Dexarme, que yà decirlo:  
merar tu, senior: Alchama  
me mandar: *Avenc.* Un hielo frio  
me cubre:  
calla, traydor.

*Sale Farif.* No calles, que aviendo oido  
Avencayde, tu dolor,  
y no ignorando el motivo,  
quiero aplicar el remedio  
à medida del peligro;  
y para no errar la cura,  
saber el mal determino:  
què te dixo? *Ham.* Que decirte,  
que quererte mas, que al higo,  
y mas, que al passa; y que luego  
decir, que estår tu marido,  
à tu hermano, y luego darmé  
esta cadena: estår vidro?

*Avenc.* Calla, traydor. *Farif.* Avencayde,  
no pide pequeño alivio  
el mal, pues no puede aver  
duda, que en aviendo oido  
mi hermano el designio facil,  
ha de abrazar el designio.

*Avenc.* Yà à mi me lo dixo. *Farif.* Pues  
Moro, vete. *Ham.* Yà estår ido. *vase.*

*Farif.* Pues prevenir es forzoso  
remedio. *Avenc.* No le imagino.

*Farif.* Yo si, que como te quiero,  
à todo me facilito;  
noble eres, y yo soy tuya:  
bien confirmado se ha visto  
nuestro amor en las finezas  
de nuestros dos pechos finos;  
el mal es tan peligroso,  
que mañana le imagino  
sin remedio; de pensarlo  
pone al labio el dolor grillos;  
y así, pues que los Christianos  
tan cerca estàn, que su abrigo

## El Restaurador de Asturias.

puede valernos , hayamos  
de este riesgo prevenido:  
en la quietud de la noche  
te aguardaré ; sin ruido  
llega al pavelion , porque  
de nadie feas sentido,  
que yo , muda , seguiré  
tus passos , dando al olvido  
este riesgo , que nos cerca,  
este penoso martirio,  
que nos amenaza ; y puesto,  
que nada puede impedirnos,  
y que el Cielo se obscurece,  
voy à aguardar donde he dicho. *vase.*

*Avenc.* Oye , espera ; pero apenas  
la alcanza el acento mio:  
què harè en dos males , adonde  
se arrietgan à un tiempo mismo  
el honor , si de aqui salto,  
el amor , si allí no asisto?  
Amor , pues eres Dios , dame,  
quando no remedio , alivio.

*Sale Nuño de Estrada , y Lain.*

*Nuño.* Ataste bien los cavallos?

*Lain.* Uno de otro queda asido:  
mas donde vamos , señor?  
si tu has perdido el juicio,  
no quieras que yo le pierda.

*Nuño.* Responderte aora es preciso  
lo que oy no te respondió  
el mudo tormento mio,  
quando de tibia acusaste  
mi fineza. *Lain.* Señor mio,  
por aquellas cinco Llagas  
de mi Señor Jesu-Christo,  
que nos bolvamos , que yo  
me doy yà por respondido.

*Nuño.* Aqui ay un bulto. *Lain.* No tal,  
mas son de cinquenta y cinco.

*Avenc.* Ay amor! *Nuño.* Y se ha quejado.

*Lain.* No debe de aver comido.

*Nuño.* Serà Centinela? *Lain.* Y como.

*Nuño.* Pues ven sin hacer ruido,  
por si podemos passar  
sin que seamos sentidos.

*Van passando arrimados al paño.*

*Avenc.* Pero venza el honor. *Lain.* Vamos:  
palsito , señor , quedito:  
yà estamos de espotra parte;

este Moro està dormido,  
y lo que habla es entre sueños,  
*Nuño.* No està fino divertido,  
al parecer , y la obscura  
noche amparò mi designio.

*Lain.* Y aora , què hemos de hacer?

*Nuño.* Deternos prevenidos,  
por ver si alguien con el nombre  
llega à èl ; y si le oimos,  
esta noche todo el Campo  
correr , *Lain.* determino,  
por ver si puedo adquirir,  
de algun Christiano cautivo,  
noticia de Elvira ; y culpa  
mi afecto de poco fino,  
pues solo por saber della  
me refuelvo à este peligro.

*Lain.* Y si nos sienten , què haremos?

*Nuño.* Morir , viendo cumplido  
yo con las leyes de amante.

*Lain.* Y yo con las de pollino.

*Avenc.* Apreturad , tardas horas,  
vuestra pereza en mi alivio.

*Sale Pelayo , y el cautivo.*

*Uno.* Este es el passo , señor,  
y no lexos imagino,  
que el pavelion de Munuza  
ha de estàr. *Pelayo.* Pues prevenido  
me ten , amigo , el cavallo  
entre effos copados mirros.

*Uno.* Mira , que el peligro es grande.

*Pelayo.* Esta mi valor conmigo,  
y Dios , pues voy à vengarle  
de su mayor enemigo.

*Uno.* Obedecerte me toca.

*Pelayo.* Bien hasta aqui ha sucedido  
por la obscuridad del Cielo,  
y tambien serà lo mismo  
desde aqui ; pues si estorbare  
la fortuna mi motivo,  
ò la ignorancia del nombre,  
mi espada abrirà camino  
à la retirada. *Llegase a Avencayde.*

*Avenc.* Quien và?

*Nuño.* Atiende. *Lain.* Los oidos  
se salen de las orejas.

*Pelayo.* Un hombre ; muy al principio  
cità este estorbo : mas este,  
y otros vencerà mi brio.

*Avenc.*

De Don Juan Bautista Diamante.

*Avenc.* Retirese, y diga el nombre.

*Pelayo.* Què dirè? mas yo remisso?

*Avenc.* No dice el nombre?

*Empuñando la espada.*

*Pel.* Què harè? *Avenc.* Diga el nombre.

*Pelayo.* Yà le digo.

*Avenc.* No le dice? *Pelayo.* Si:

*Pelayo,*

*Rey de Asturias. Avenc.* Passè, amigo.

*Passa Pelayo.* Què serà esto?

*Nuño.* Este es el nombre;

y pues puedo sin peligro

profeguir lo que intèntè,

vèn conmigo. *Lain.* Voy contigo. *vanses*

*Pelayo.* El temor de oir mi nombre,

en este Moro ha podido

no embarazarme; y así

con èl passar determino

adelante, confessando,

Señor, que no me ha temido

à mi como à mi, sino

como à Campeon de Christo,

pues à vengar los agravios

fuyos voy mas, que los mios.

Muera à mi brazo Munuza,

como instrumento elegido

de Dios, para su venganza,

y no como brazo mio,

pues tanto à su Ley importa

no tener este enemigo.

*Vase, y salen Saldados Moros en forma de ronda.*

*Moro 1.* Avencayde, Mahomad manda, que os vengais conmigo à cierta empreffa.

*Avenc.* Decid el nombre que aveis traído.

*Moro 1.* No me conoceis? *Avenc.* Si, pero no os acerqueis sin decirlo.

*Moro 1.* Pelayo. *Avenc.* Y la contraseña?

*Moro 1.* Rey de Asturias.

*Avenc.* Yà yo os figo:

Amor, paciencia, que honor

se opone à nuestros designios.

*Vanse, y descubrese una Tienda de Campaña con luces, donde estarán Elvira, Jarifa, y Leonor.*

*Jarif.* Porque mi intento se logre felizmente, determino,

que vaya conmigo Elvira;

pues no serà mal padrino

para el Christiano su apoyos;

pero hasta lograrle, elijo

no decirle nada. *Elvir.* Poco,

bella Jarifa, imagino,

que fias de mi, pues nada

de tus intentos me has dicho,

quando es forzoso, que no

sea pequeño el motivo,

que à tal hora te desvela.

*Jarif.* Presto dirà mi cariño

la confianza, que hago

de ti, y quanto de ti fio.

*Leon.* Què querrà esta Mora? *af.*

*Jarif.* Pero

Avencayde es el que he visto,

que otro no fuera à esta hora

el que llegara à este sitio.

*Sale Nuño, y Lain.*

*Nuño.* Nada puedo descubrir,

y todo el Campo he corrido.

*Lain.* Yo presumo, que à nosotros

el dia ha de descubrirnos;

pero ola. *Nuño.* Què has visto?

*Lain.* Todo

el bultazo crystalino

de una Mora. *Nuño.* Calla.

*Lain.* Callo. *Nuño.* Y retirete.

*Lain.* Retiro. *Jarif.* Avencayde se recata;

Elvira, mientras yo miro

si duerme mi hermano; dile

à Avencayde (que es el mismo,

que alli se oculta) que aguardes;

y sabe lo que te estimo

en que conmigo te llevo.

*Elvir.* Donde, señora? *Jarif.* Conmigo. *vase.*

*Leon.* Què es esto? *Elvir.* Leonor, hacer

lo que ordenare es preciso,

que la pena del esclavo

es no tener alvedrio.

*Salen de la Tienda, y llegan à ellos;*

Jarifa, manda Avencayde,

que te diga: mas què miro!

*Nuño.* Què veo! *Elvir.* Eres Nuño?

*Nuño.* Elvira?

*Lain.* Ella es, por Santo Toribio!

Leonorilla? *Leon.* Laincalvo?

*Lain.* Calvo, y soy como un Herizo?

*Elvir.*

## El Restaurador de Asturias.

*Elvir.* Verdad, ò sombra ( ay de mí ! )  
à què à este riesgo has venido?

*Nuño.* Verdad, à facarte del;  
y sombra, al logro divino  
de verte, pues enseñado  
à un batallon de martyrios,  
como amante vengo al riesgo,  
y como sombra al alivio.

*Elvir.* Y què intentas? *Nuño.* Què? llevarte,  
Elvira mia, conmigo.

*Elvir.* Como, si Jarif:

*Leon.* Eflo deste modo està vencido:

*Mata la luz.*

pues à escuras, y callando,  
poquitico à poquitico  
nos podemos escapar.

*Elvir.* Leonor, bien has advertido;  
y pues ay en dilatarlo  
otro riesgo, que imagino,  
vamos; *Nuño.* *Nuño.* Mi bien, vamos.

*Lain.* Leonorilla, aqui conmigo.

*Nuño.* Venturoso acafo, Elvira.

*Elvir.* Feliz suerte, Nuño mio.

*Sale Jarif.* Asegurada de todo,  
Elvira: mas què avrá sido  
apagar las luces? *Lain.* Passos  
andan cerca. *Jarif.* Cielo impio,  
què serà esto? *Elvira.* *Leon.* Calla.

*Jarif.* Avencayde, no colixo,  
que me oye nadie.

*Dentro Pelayo.* Mi mano te dà, Munuza,  
el castigo que mereces. 1. Ha traydor  
Pelayo! 2. Traycion, amigos,  
que han muerto à Munuza; muera  
el aleve que lo hizo. *Ruido de espadas.*  
3. Este Christiano es, matadle.

*Dentro Pelayo.* Sois pocos para mi brio,  
que soy, perros, Don Pelayo.

*Nuño.* Què escuchè? Pelayo dixo.

*Jarif.* El Campo està en arma, y puesto,  
que la ocasion se ha perdido,  
por lo que ignoro, que no  
me hallen aqui determino.

*Vase por la puerta de la Tienda, y cierra.*

*Lain.* Vamos de aqui; à què aguardamos?

*Nuño.* Dexando al Rey en peligro?  
ò quanto, Elvira, me estorbas!

*Elvir.* No me dexes, Nuño mio.

*Nuño.* Mas perdone amor. *Saca la espada.*

*Dentro.* Cercadle.

*Sale Pelayo acuchillando à los Moros.*

*Pelayo.* Yo abrirè, Moros, camino.

*Nuño.* Y mas aora, que se halla  
Nuño de Eltrada contigo. *Lain.* Y *Lain.*

*Pelayo.* A muy buen tiempo  
tu valor me ha focorrido.

1. Muerto soy. 2. Ay, que me ha muerto!

*Lain.* Burlènse con los mocitos.

*Dentro.* Traycion, traycion.

2. Huid, Moros. *Metentos à cuchilladas.*

*Nuño.* Retirarnos es preciso,  
que cargará todo el Campo.

*Pelayo.* Ya, logrado mi designio,  
figo tu opinion, mas como  
te has hallado en este sitio?

*Nuño.* Despues lo sabras: Elvira?

*Elvir.* Nuño? *Lain.* Leonor? *Leon.* Lainillo?

*Nuño.* Vamos, señor, tomaras  
mi cavallo. *Pelayo.* Cerca el mio tengo.

*Nuño.* Pues no aventuremos  
dos tan distintos designios  
como el tuyo en el valor,  
como en el amor el mio.

*Pelayo.* Vamos despues de aver hecho  
notorio à los enemigos  
de Dios, que ay en su defensa  
hombres de valor tan digno,  
que hacen generoso alarde  
de despreciar los peligros.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sordinas, y cajas destempladas, y salen*

*Alchama, Mabomad, y Moros.*

*Alcham.* Dese al estilo Christiano  
sepulcro à Munuza, y luego  
Asturias, a sangre, y fuego,  
pruebe el poder de mi mano,  
para que tanta osadía  
vea el mundo castigada;  
porque no està asegurada  
tu persona, ni la mia,  
donde ay valor, que se atreve  
à penetrar Elquadrones,  
y dentro en los pavellones  
configue el fin que le mueve.

*Mabom.* Nunca el valor de Pelayo  
debimos dudar; mas dudo,

De Don Juan Bautista Diamante.

como todo el Campo pudo  
penetrar? mas siendo rayo  
de honor, y estando ofendida  
su sangre de la tyrana  
accion, que obrò con su hermana,  
Munuza, la heroyca vida  
quiso aventurar oñado,  
por tomar satisfaccion,  
que no ay difficil faccion  
à un valor desesperado;  
y así soy de parecer,  
supuesto, que satisfecho  
està yà, de que a su pecho  
procuremos atraer  
con blandura, y con porfia  
à nuestro empeño forzoso,  
que un Capitan tan famoso  
en algo, Alchama, se fia.

*Alcham.* Hase podido adquirir  
noticia de donde se halla?

*Mabom.* A Avencayde le mandè  
registrar essas montañas,  
al fin de que me truxessi  
alguien, que nos declarara  
sus intentos, y no dudo  
de su valor, que lo haga.

*Alch.* Falta alguien del Campo mas?

*Mab.* Quatro Moros de las Guardias  
de Munuza, y dos cautivas,  
que servian à mi hermana,  
Elvira, y Leonor. *Alcham.* Sin duda  
essas le dieron entrada  
à Pelayo. *Mabom.* Eppo presume  
Jarifa. *Alcham.* Dicha fue estraña  
no cautivar su belleza.

*Alch.* Y dicha mia. *Mabom.* Bien pagas  
lo que te estimo.

*Al paño Jarifa, y Zayda.*

*Zayd.* De ti  
piento, señora, que hablan.

*Jarif.* Apenas puedo cobrar me  
del susto; pues quien pensara,  
que era Pelayo, y no era  
Avencayde el que llegaba?  
Yo tuve buena fortuna  
en no ser aora esclava  
de la que fue esclava mia;  
mas pues no se sabe nada  
de mi intento, dissimula

( aunque me atormente el alma )  
reconocer la tibieza  
de Avencayde. *Alch.* De tu hermana  
es tanta la perfeccion,  
que solo, Mahomad, aguarda  
mi valor à fenecer  
esta empresa comenzada,  
para hablar sobre este punto  
contigo. *Jarif.* Pues se dilata  
el riesgo, lugar tendrè  
de burlar sus esperanzas.

*Mabom.* Aora, y entonces soy tuyo.  
*Zayd.* Esta boda yà està en casa.

*Mabom.* Pero Jarifa, pues tu  
sin llegar? *Jarif.* Viendo, que hablabais;  
y creyendo, que seria  
la materia de importancia,  
me detuve. *Alcham.* Bien, señora;  
creisteis, porque es de tanta  
importancia lo que hablè,  
que no ay en el mundo nada  
para mi, que de mas sea.

*Mabom.* Hablale apacible, hermana, *ap.*  
que ha de ser tu esposo. *Jar.* Cielos, *ap.*  
de oirlo se affusta el alma;  
mas desmentir por aora  
importa lo que me mata.

*Al paño Avencayde.*

*Avenc.* Aviendo visto à Jarifa  
en la presencia de Alchama,  
( cosa, que escusar debiera )  
me adelantè de la Esquadra,  
que un prisionero conduce,  
aunque de poca importancia,  
que hice en el monte, y no puedo  
oir nada de lo que habla;  
( ay Cielos! ) pero la culpa  
es mia, pues si aceptara  
lo que me ofreciò Jarifa,  
yà sin sustos la adorara.

*Jarif.* Ser agradecida es fuerza,  
porque Mahomad lo manda,  
à vuestro afecto. *Avenc.* Què escuchò!

*Alcham.* Por mio cierto es, que nada  
mereciera, à no tener  
quien tan bien le apadrinara.

*Jarif.* Por vos mereciera mucho.

*Avenc.* Ha cruel! pero què aguarda  
mi curiosidad traydora,

*El Restaurador de Asturias.*

- que este dolor no embaraza? *Sale.*  
Mahomad? *Mahom.* Seas bien llegado,  
que nos tiene tu tardanza  
cuidadosos. *Jarif.* Si avrá oido  
Avencaide algo? *Avenc.* Ha tyrana! *ap.*  
corrí el monte con tu orden,  
y poco despues del Alva,  
vi desde lexos un hombre,  
que , al parecer , descansaba  
en los ombros de una peña:  
lleguè con silencio , à causa  
de que no huyera , y prenderle  
pude ; y aunque en sus palabras  
dà à entender poco juicio,  
à mi me parece maña,  
y que dirà , amenazado,  
lo que supiere. *Alcham.* Què aguardas?  
di , que llegue. *Avenc.* Ola.
- Dentro Hamet.* Sonior.  
*Avenc.* Trae à esse Christiano.  
*Saca Hametillo atado à Lain.*  
*Hamet.* Andas?  
*Lain.* Que dieffe yo mi cavallo  
à nadie , para que à pata  
no me pudieffe escapar!  
En duda , que aqui me empalan,  
si saben , que soy alguno  
de los de la obra passada;  
pero neguilla. *Alcham.* Di , hombre,  
donde al prenderte tè hallabas?
- Ham.* Sobre peña estàr , sonior,  
en medio del montes. *Avenc.* Calla.  
*Alcham.* Y què hacias en la peña?  
*Lain.* Señor mio , me acordaba  
de la estraña penitencia,  
que el noble Amadis de Gaula  
en una peña ha de hacer.
- Ham.* Ay desbarates que hablal  
*Alcham.* Di , que hacias?  
*Lain.* Què dirè? *apart.*  
Señor , iba à coger ranas.  
*Mahom.* A la peña? *Lain.* Està cerquita  
de la peña un charco de agua,  
de donde saltaban muchas,  
y en la peña se sentaban,  
con que yo poquito à poco,  
desde un hueco adonde estava,  
las iba cogiendo. *Mahom.* Y dinos  
para què? *Lain.* Mucho adelgaza: *ap.*
- para labarme las manos;  
que me sudan. *Ham.* Oyga el sartà  
de defatinos. *Zayd.* Y es bueno?  
*Lain.* No ay cosa mas aprobada  
para las manos , ò suden,  
ò no , que el unto de rana.  
*Mahom.* Y quantas llevas?  
*Lain.* Maldito *ap.*  
preguntador , que me matas:  
para llevar dos cabales,  
no mas de un par dellas falta.  
*Alcham.* Colgadle de un arbel. *Lain.* No  
nos andemos por las ramas.  
*Alcham.* Pues què alli escondido hacias?  
*Lain.* Señor mio , me espulgaba.  
*Atcham.* La verdad,  
y te darè libertad. *Lain.* De buena gana:  
pregunte usted. *Alcham.* A quien sirves?  
*Lain.* Yo sirvo à Nuño de Estrada.  
*Mahom.* Nuño de Estrada està ai?  
no tiene mejor espada  
Asturias : dime , què hace?  
*Lain.* Labrando una rica manga,  
poquito ha le dexè  
en Palacios de Galiana:  
temblando estoy. *apart.*  
*Alcham.* No te turbes. *Lain.* Estoy atado.  
*Alcham.* Defata  
à esse Christiano.  
*Lain.* Junto à Mahoma *ap.*  
estè defatada tu alma. *Alch.* Habla aora:  
*Lain.* Sin embarazo  
hablarè como una hurraca.  
*Alcham.* Què gente tiene Pelayo?  
*Lain.* Mil hombres consigo guarda,  
ò mil Ermitaños. *Alcham.* Como?  
*Lain.* Como en la cueba , que llaman  
de Covadonga , lós tiene,  
porque enseñandose vayan  
à hacer penitencia. *Alcham.* Y tu  
como en la cueba no estabas?  
*Lain.* Porque à mi me llamò Dios  
por otro camino. *Alcham.* Y se habla  
en los designios que tiene  
Pelayo? *Lain.* Tarde , y mañana.  
*Alcham.* Y què son? *Lain.* Bolver conejos  
los hombres de la montaña,  
enseñandolos à estàr  
en la huronera. *Alcham.* Encerrada



De Don Juan Bautista Diamante.

tiene su gente?  
y la cueba tiene salida , ò entrada  
mas de una? *Lain.* No, señor mio.  
*Alcham.* Castigo fue de su oflada  
traycion encerrarse, donde  
es imposible que salga,  
y así no ay que detenernos.  
*Mabom.* Alguna astucia señala  
este modo de defenfa;  
y así será bien , que vaya  
Don Opas , pues à este intento  
le trais contigo , y le haga  
notoria su perdicion,  
si de resistirle trata,  
que quizá yà arrepentido,  
viendose sin esperanza,  
mudará de opinion. *Alcham.* Bien  
me parece así se haga,  
y marche el Campo , porque  
no se pierda tiempo en nada:  
tu guiarás à Don Opas.  
*Lain.* Harèlo de buena gana.  
*Alcham.* Y dirásle à Don Pelayo:  
*Lain.* Si dirè. *Alcham.* Que dice Alchama,  
que con setenta mil Moros,  
sin las Tropas alistadas  
de Mahomad , le previene  
el castigo , si no abraza  
el consejo , que Don Opas  
le lleva en esta Embaxada.  
*Lain.* El vendrà bien despachado.  
*Alcham.* Y dile , que perdonada  
la culpa de aver venido  
à los Reales , por la causa  
justa , que le obligò , tiene.  
*Lain.* Esse cuidado le mata;  
pero despachar importa,  
no sea el diablo , que se vaya  
donde no le hallemos luego.  
*Ham.* Christianilio , tener gana  
de marchar aprisaf? *Lain.* Yo  
hago así lo que me encargan.  
*Hamet.* Y bolver despus? *Lain.* Y como.  
*Hamet.* Y què bolver? *Lain.* Las espaldas:  
Calla , perro , que algun dia *ap.*  
te tengo de dár zarazas.  
*Alcham.* Vamos ; perdonad , señora,  
que esta obligacion me llama.  
*Jarif.* Guardaos Dios.

*Mabom.* Vèn , Avencayde,  
y tu , Christiano.  
*Vanse , y detiene Jarifa à Avencayde , f.*  
*Zayda à Lain.*  
*Jarif.* Oye. *Zayd.* Aguarda. *Avenc.* A mi?  
*Jarif.* A ti. *Lain.* A mi? *Zayd.* A ti.  
*Avenc.* Di presto lo que me mandas,  
que espera tu hermano. *Jarif.* Como  
de essa manera me hablast  
*Lain.* No es essa Elvira una moza,  
que tiene muy buena cara:  
*Avenc.* Porque no estorbar pretendo  
à tu discurso , que haga  
memoria de los afectos  
con que solicita Alchama  
tus favores , ni tampoco  
estàr donde mi desgracia  
me acuerde las sinrazones  
aleves de tu mudanza.  
*Lain.* Hija de Fortun Velazquez? *Zayd.* Si:  
*Jarif.* Prevencion mal usada,  
aunque usada es de los hombres,  
quando convencidos se hallan  
de una culpa , inventar modos  
de que no se satisfaga,  
por inutiles que sean. *Avenc.* Culpa yor  
*Jarif.* Y culpa villana. *Avenc.* Qual es?  
*Jarif.* La de despreciar  
la resolucion bizarra  
de mi amor , y mi fineza,  
burlando mis esperanzas,  
y aun arriesgando mi vida.  
*Avenc.* Porque escrupulo no aya  
en mi amor , satisfacerè  
la culpa , que me señalas,  
con lo que has visto ; pues mal  
mi intencion embarazada  
de muchos testigos , todos  
à la vista , pudo en nada  
dispensar , faltando el orden  
de registrar la montaña,  
sin que mi honor se perdiesse,  
ni nuestro fin se arriesgàra.  
Sabe Amor quanto tormento:  
pero nada sabe , basta,  
Jarifa , averte logrado,  
no haciendo lo que mandabas,  
ocasion de que te muestres  
apacible con Alchama,

## El Restaurador de Asturias.

que su presencia no escuses,  
y conozcas, disculpada,  
sus meritos, que es en fin  
General de muchas armas,  
favorecido de Ucir,  
y en èl estará empleada  
tu hermosura dignamente,  
y no en un Moro sin fama,  
en un Moro tan indigno,  
y de presumpcion tan baxa,  
que sin reventar pronuncia  
estas infames palabras. *Caxa dentro.*  
*Jar.* Espera, aguarda: èl me oyò. *ap.*  
*Avenc.* Ves, que me llama esta caxa,  
y me detienes? què intentas?  
*Jarif.* Que le pas::  
*Avenc.* No es de importancia.  
*Jarif.* Que fue indutria: *Avenc.* Yà lo sè.  
*Jarif.* La de hablarle: *Avenc.* Cosa es clara.  
*Jarif.* Con blandura: *Avenc.* Yà lo he visto.  
*Jarif.* Cierca de que dilataba  
su pretension. *Avenc.* Y porque  
alentara la esperanza,  
le favoreciste; pero  
la caxa otra vez me llama.  
*Jarif.* En què quedamos?  
*Avenc.* En que  
te adoro, aunque seas ingrata. *vase.*  
*Lain.* Acaba de preguntar,  
perra, que me despedazas:  
no es esta Elvira una, que  
marchò la noche passada  
con otra Leonor. *Zayd.* La propia.  
*Lain.* Una, que en Leon estaba,  
y en un Pueblo cautivaron  
avrà dos años? *Zayd.* Acaba,  
que esta es. *Lain.* Pues si esta es,  
sobre las señas passadas,  
no la conozco. *Zayd.* Menguado,  
anda vete. *Lain.* Voyme, galga,  
à ver si puedo guiar  
à este Opas, para que cayga  
de una peña; mas por Dios,  
que he escapado en una tabla. *vase.*  
*Jarif.* Què hablabas con el Christiano?  
*Zayd.* Por Elvira preguntaba.  
*Jarif.* Feliz ella, que està yà  
donde su amor deseaba;  
è infeliz de mi, que el mio

veo lleno de amenazas.  
*Zayd.* Así hablas de su delito?  
*Jarif.* La libertad es amada,  
y no debo yo culpar,  
que Elvira la deseàra;  
pero el Campo marcha, vamos.  
*Sale Ham.* Senior Mahomad llamarle  
usted, que esperarla. *Jarif.* Ven.  
*Hamet.* Andar, Mora Christianada  
que estar amiga Christianos:  
tu lo pagar. *Zayd.* Anda, maza.  
*Ham.* Andar tu, mona.  
*Zayd.* Mastin.  
*Ham.* Tu mastin, perra borracha.  
*Vanse, y salen Nuño, Elvira, y Leonor.*  
*Nuño.* No ay en todo este Orizonte  
Valle, Elvira, dueño amado,  
desde este risco à aquel prado,  
de aquella vega à este monte,  
flor, ò planta, cuyas hojas  
cultiva el Abril florido,  
que testigos no ay an sido  
de mis amantes congoxas;  
desde que la luz del dia  
forma à lo animado daba,  
hasta que se la quitaba  
la obscura tiniebla fria,  
y desde que la traydora  
sombra, por uso, ò quebranto,  
iban arrugando su manto  
las pisadas del Aurora.  
*Elvir.* Todo el esquadron de bellas  
luces, que adoran el Cielo,  
toda la copia, que el suelo  
dà de fragrantas Estrellas:  
todo el rubio batallon  
de arenas, que los crystales  
engaza, y de sus raucales  
es argentada prision:  
toda la esquadra, que el viento  
vive, la que el mar encierra,  
y la que ocupa à la tierra  
funebre obscuro apoliento,  
no han sido en numero iguales  
à los males de mi amor,  
porque à todos superior  
fue el numero de mis males.  
Què vid, si al olmo enlazaba,  
no era embidia de mis ojos?  
què

De Don Juan Bautista Diamante.

què yedra no me diò enojos,  
si del muro se abrazaba?  
què tortola, si gemia,  
ò arrullaba cariñosa  
al consorte, codiciosa  
de su paz, no me tenia?  
Y en fin, Nuño, à què dolencia  
no reconocì los daños  
en dos infelices años,  
que llorò mi amor tu ausencia?

*Nuño.* Dichoso, Elvira, el dolor,  
que padeciò nuestra fuerte,  
pues constante le convierte  
en alivio nuestro amor.

*Elvir.* Si, Nuño, dichoso ha sido  
nuestro penoso cuidado,  
pues nos ha puesto en estado  
de olvidar lo padecido.

*Leon.* Yà tu estàs contenta, en fin,  
pero yo no lo estarè.

*Elvir.* Pues tu, Leonor, di, por què?

*Leon.* Porque aun estoy sin Lain.

*Nuño.* No me dà poco pesar  
su tardanza. *Leon.* Mi cuidado  
es, que si le han cautivado,  
temo, que ha de renegar.

*Elvir.* Temor es, Leonor, muy vano.

*Nuño.* Y en què le fundas ignoro?

*Leon.* Ha señor, que se hace Moro  
facilmente un mal Christiano!

*Nuño.* No temas. *Elvir.* Como mi padre  
tarda tanto? *Nuño.* Yà noticia  
tiene de tu libertad;

pero como donde habita  
es tan ditante, y es fuerza,  
que si à verte se encamina,  
passe por donde Pelayo  
està tambien, bella Elvira,  
puedè ser, que detenido  
del Rey en cosa precisa,  
le aya estorbado el precepto  
la ventura de tu vista.

*Elvir.* Presencia agradable tiene  
el Rey. *Nuño.* No le conocias?

*Elvir.* No. *Nuño.* Pues à su presencia  
ventajosas imagina  
sus prendas. *Elvir.* La del valor  
muy bien, Nuño, la acredita  
con la muerte de Munuza,

aunque no fue poca dicha  
hallarte tan cerca tu.

*Nuño.* Sin mi del riesgo saldria,  
como sin mi entrò en el riesgo.

*Leon.* Mas como esterà Jarifa  
con nosotras? *Elvir.* Te prometo,  
que debo à sus hidalguias  
tantas finezas, que en parte  
fiento la libertad mia  
por Jarifa; y mas sintiera,  
que estorbo fuesse mi huida  
de no lograr el intento,  
que solicitaba fina,  
aunque no del todo pude  
saberle; mas quien diria,  
que de sus disposiciones  
saliesen mis alegrías?

*Leon.* Ella levantò la caza,  
y tu la mataste. *Nuño.* Estila  
la fortuna formar monstruos,  
y este formò de mis dichas: *Caxa.*  
mas què marcha serà esta?

*Elvir.* Per el llano, de Moriscas  
Esquadras se cubre el suelo. *Caxa.*

*Nuño.* Y por la cumbre vecina  
à recoger han tocado;  
pero àzia aqui se encamina  
el Rey. *Elvir.* Y con èl mi padre,  
si no me engaña la vista.

*Leon.* Y Lain tambien.

*Nuño.* Alguna novedad todo esto avisa.

*Dent. Pelayo.* No tema riesgo ninguno,  
vassallos, quien por Dios lidia.

*Salen Pelayo, Fortun, Lain, y otros.*

*Fortun.* La respuesta fue, señor,  
digna à la demanda, y digna  
de tu valor. *Pelayo.* Presumido  
de Don Opas la malicia  
(traydora siempre) vencer  
mi generosa porfia.

*Lain.* Muy bien despachado và.

*Fortun.* Pero què veis, ojos! Hija?  
dadme licencia, Pelayo,  
para abrazar à mi Elvira,  
y para darle las gracias  
à Nuño de su vendita.

*Pelayo.* Justo es vuestro regocijo.

*Fortun.* Llegà, llegà, Elvira mia.

*Elv.* A tus pies estoy. *Fort.* Mis brazos

## El Restaurador de Asturias.

venturosos te reciban:

què contento estoy de verte!  
yà no me cansa la vida,  
que molesta me cansaba,  
ausente de tus caricias.

*Pelayo.* Pues agora , Fortun , llorais?

*Fortun.* Este llanto es de alegría,  
señor , que aunque bien pudiera  
ser de costumbre prolija;  
no es sino de amor , y en el  
efecto se califica:

pues baxando blandamente  
à regalar la mexilla,  
dà à entender quanto es suave  
el motivo , que le embia:  
que en ser ardientes , ò blandas,  
ser diferentes explican  
de los llantos del cariño  
las lagrimas de la ira.

Llegad vos , Nuño , tambien  
à mis brazos , y esta fina  
demonstracion esperad,  
que en mi serà agradecida.

*Lain.* Y no ay quien abraçe à un  
cautivo de medio dia?

*Leon.* A no aver gente , si huviera.

*Lain.* Tu recato me cautiva. *Nuño.* *Lain?*

*Lain.* Despues de dexarme  
à que me piquen avispas?

*Fortun.* De què estarà tan suspenso  
*Pelayo?* *Pelayo.* Dudo la Insignia;  
pero del Cielo la aguardo.

*Nuño.* En què , señor , imaginas,  
estando tan cerca el Moro?  
das algun orden , que sigan  
los tuyos? *Pelayo.* Don Nuño , el propio  
que hasta aqui ; y pues prevenida  
de mantenimiento està  
la cueba , y yà tan vecina  
la gente revelde à Dios,  
mi resolucion sabida,  
que es de morir por la Fè,  
la amenaza prevenida  
de los Moros esperemos  
con resolucion altiva,  
y cada uno en su puesto,  
con Catholica milicia,  
y con Godo aliento , espere  
del Cielo un dichoso dia.

*Todos.* En èl , y en ti confiamos.

*Pelayo.* En Dios solo se confia,  
y en la Insignia que halde darnos:  
ca , Godos. *Fort.* Vamos , hija.

*Elvir.* Otra vez de mi te apartas?

*Nuño.* Conmigo quedas , Elvira.

*Todos.* Viva Pelayo. *Pel.* La Fè  
de Christo decid , que viva.

*Leon.* Lainillo , no te pierdas  
otra vez. *Lain.* No , Leonorilla.

*Vanse por diferentes partes , y queda*  
*Pelayo solo.*

*Pelayo.* Yà , Señor , la humilde hueste,  
que vuestro honor folicitica,  
està en manos del peligro;  
yà tiene el riesgo à la vista,  
y riesgo tan grande , que  
sin Asistencia Divina,  
imposible es , que se libre  
de deshecha , ù de cautiva.  
No desconfio , Señor,  
de Vos , ni ella desconfia;  
pues si para el que os ofende  
es cierto , que prevenidas  
tenéis las Orejas tanto,  
como para el que os obliga,  
aunque os ofendo , bien puedo  
esperar , que sea oida  
mi peticion , pues no puede,  
Señor , hacer mi malicia,  
que vuestra Inmutable Essencia  
no sea siempre una misma.  
En señal de que son vuestros  
estos pocos , que militan  
debaxo de vuestro Nombre,  
mi rendimiento os suplica,  
que Insignia nos señaleis,  
por quien sea conocida  
ser vuestra esta fiel Esquadra:  
que pues los Reyes estilan  
sus armas en las vanderas,  
porque los que las militan  
sean por ellas temidos,  
justo es , que tengan Insignia  
los que debaxo del Nombre  
de Dios à servir se alistan:  
y tal Insignia , que sea  
por de Dios reconocida.  
Inspiradme Vos , Señor,

De Don Juan Bautista Diamante.

qual ha de ser la que elija,  
porque siendo à vuestro agrado,  
sea del Moro temida.

*Chirimias, y en una apariéncia baxan  
desde lo alto dos Angeles con una  
Cruz, basta la media nia.*

*Ang. 1.* Esta es la Insignia, Pelayo,  
que Dios en tu amparo embia:  
mirala bien, que à su forma  
sobre essa peña vecina  
hallaràs otra. *Ang. 2.* Con ella  
à los Fieles acaudilla,  
porque conocido sea  
fer de Christo tu milicia,  
en las armas con que Dios  
(Hombre en la Humana Agonia)  
venció à la muerte muriendo.

*Ang. 1.* Buscala, y con ella anima  
à tus Soldados. *Los dos.* Y vence,  
pues con Armas de Dios lidias.

*Vanse los Angeles, y al mismo tiempo se apar-  
taràn dos ramos, que ha de aver en la punta  
de la medianeria, y sobre una peña se apa-  
recerà una Cruz de la misma forma,  
que la que se vió en el ayre.*

*Pelayo.* Si avrà sido sueño este?  
si avrà sido, que las dichas  
comunmente son soñadas;  
pero no, que de la misma  
forma, que vieron mis ojos  
(ciegos de Luces Divinas)  
aquella Cruz en el Cielo,  
otra en esta peña miran;  
y pues esta es la Vandera  
(segun las voces me avisan  
del Cielo) que embia Dios  
para su Pueblo, esta elija,  
y sin tardanza, y pues ya  
se acercan las Enemigas *Tomala.*  
Armas: Glorioso Estandarte,  
vèn à mis manos indignas,  
llega à mis humildes labios,  
Vandera de Dios Divina,  
unica Esperanza nuestra,  
y Laud de tres clavijas,  
donde cantò tus piedades,  
Dios à su Pueblo acaudilla;  
y vosotros Godos, pues  
del Cielo las maravillas.

Guion os han señalado,  
que la victoria acredita,  
decid, que la Cruz de Christo  
viva, y triumphe.

*Dentro todos.* Triumphe, y viva  
la Cruz de Christo. *Oros.* Guerra, arma;

*Pelayo.* Tened esperanza fixa,  
Godos, en la Cruz, que vence  
quien con Armas de Dios lidia.

*Vanse, tocan al arma, y salen Alchama,  
Mahomad, Avencayde, Hametillo, y otros Mo-  
ros con las espadas desnudas.*

*Alch.* No ay para què dilatar,  
pues Pelayo se ha encerrado  
en la cueba, el comenzado  
designio de castigar  
su respuesta defatenta,  
como su presumpcion loca:  
toca al arma. *Dent. Pel.* Al arma tocan;

*Mah.* Su forzoso estrago sienta.

*Alch.* Embestid à esse encerrado  
cobarde Esquadron.

*Dentro Pelayo.* Christianos,  
la Cruz de Christo os aliente:

*Alch.* Ea, fuertes Africanos,  
cubrid de piedras, y harpones  
la boca de esse peñasco.

*Avenc.* Yo registrarè à su seno  
los escondidos espacios:  
seguidme, Moros, Mahoma.

*Vanse, y suena ruido de batalla.*

*Dentro.* La Cruz de Christo.

*Dentro Mah.* Que ossadòs

la cueba embisten los Moros!

*Dentro Ham.* Pero sonior, morir tantos;  
que como moscas caer.

*Dentro.* Huyamos, Moros, huyamos,  
que contra nosotros buelven  
las flechas, que disparamos.

*Dentro Alch.* Què haceis, Africanos nobles?  
*Salen por la puerta derecha los Moros, algu-  
nos ensangrentados los rostros, y flechas atrá-  
vesadas por diversas partes.*

*Mah.* Yà se vienen retirando  
los pocos, que quedan vivos.

*Avenc.* El Cielo se ha declarado  
contra nosotros, Mahomad,  
y Alchama, pues indignado  
Alà, nuestras armas mismas

## El Restaurador de Asturias.

contra nosotros vibrando,  
quantas falen de la cuerda,  
quantas arroja la mano,  
tantas buelven, impelidas  
de la fuerza de su brazo,  
à herirnos; estas las flechas  
son, que desde nuestros arcos  
contra nosotros bolvieron  
los hierros acicalados.  
El poder de Alà nos vence,  
no nos vencen los Christianos;  
èl en su favor, Alchama,  
y Mahomad, esgrime rayos:  
yo lo he visto; y pues no puede  
fer en mi valor desmayo,  
fino advertencia, antes que  
en quien le ampara, fiado  
salga Pelayo, Mahomad,  
retirate con tu Campo  
àzia Leon, por la margen  
de esse rio; y tu, buscando  
la cumbre del monte, Alchama,  
la gente, que te ha quedado,  
assegura. *Alch.* Calla, Moro  
cobarde, y afeminado,  
y huya Mahomad, huye tu,  
y huid todos, que yo basto  
à enseñaros, que es temor  
el que assombro aveis juzgado;  
yo solo entrarè en la cueba,  
y yo desharè el encanto,  
que os assusta. *Mab.* Mira, Alchama,  
que contra el poder humano  
ay valor, y no le ay  
contra el Poder Soberano.  
*Alch.* Vuestro engaño vereis presto.  
*Mab.* Pues estàs determinado,  
yo irè contigo delante.  
*Avenc.* Y yo tambien à mostraros,  
pues no tomais mis consejos,  
que os estaba bien tomarlos.  
*Vanse Alchama, y Mahomad.*  
*Todos.* Buelve à tocar à la cueba.  
*Dentro.* Los Moros buelven.  
*Dentro Pelayo.* Christianos,  
Dios pelea por nosotros.  
*Avenc.* Tu, Hamete, toma un cavallo,  
y en èl procura salvar  
à Jarifa, y dila quanto

siento yo no ir à serviria;  
de mi honor embarazado:  
y aprisa, Moro, que no  
pide este peligro espacio.  
*Ham.* Me bolar. *vase.*  
*Ruido de batalla dentro.*  
*Dentro Alch.* Moros, huid.  
*Avenc.* No huyas, Alchama el bravo;  
buelve à mi exemplo à morir.  
*Dentro Alch.* Al monte, Moros.  
*Dentro Mab.* Al llano,  
seguid la margen del rio.  
*Salen Alchama, Mahomad, y Moros.*  
*Avenc.* Tomasteis, Moros villanos,  
mi consejo, pero tarde,  
porque ya llega Pelayo;  
pero yo me opondrè à todo  
el Exercito Christiano,  
cumpliendo con mi valor:  
y huid vosotros en tanto,  
porque veais, que no fue miedo  
el que fue cuerdo reparo.  
*Alch.* Perdidos somos, Mahomad.  
*Nuñ.dent.* La cueba han desamparado  
los Moros: al llano, amigos,  
pues la ocasion ha llegado.  
*Dent.Fort.* Seguidme, famosos Godos.  
*Dentro Pel.* La victoria profigamos,  
hijos. *Mab.* Pues morir es fuerza,  
no les demos tan varato  
el triumpho. *Alch.* Ea, fuertes Moros.  
*Sale por una parte Pelayo con la Cruz en la  
mano, y por la otra Nuño, y Fortun, divi-  
didos de ma era, que por una parte acuchillen  
à Mahomad, y por otra à Alchama,  
retirandolos por diferentes  
puertas.*  
*Pel.* Ea, fuertes Asturianos,  
la Cruz de Christo. *Moros.* Mahoma.  
*Nuño.* Ha perros, èl os dà el pago.  
*Alch.* Al monte. *Mab.* Al rio.  
*Metenlos à cubilladas, y salen Jarifa, Ha-  
metillo, y Zayda.*  
*Todos.* Victoria  
por el valiente Pelayo.  
*Ham.* Soniora, vamos huir,  
que desvaratar Christianos  
todo el gente de Mahoma.  
*Jarif.* Mi amante en peligro tanto,

De Don Juan Bautista Diamante.

y yo libre del , no guarde  
mi amor la vida en su agravio!  
*Zayd.* Per el Zancarron de Meca,  
que escapemos. *Sale Avencayde.*

*Avenc.* Yà los passos  
no puedo guiar, à causa  
de la sangre , que derramo.

*Jarif.* Què veis , penas ! *Avencayde?*

*Avenc.* Jarifa ? en riesgo tan llano  
mas me acaba tu peligro,  
que la muerte , que yo aguardo:  
dexame morir contento,  
poniendo tu vida en salvo:  
vèn conmigo ; mas no puedo:  
huye , y dexame. *Jar.* Es en vano  
querer , que de ti me aparte:  
muramos los dos , muramos,  
y juntenos una muerte,  
yà que no nos juntò un lazo.

*Sale Lain , y algunos.*

*Todos.* Moros son. *Lain.* Yà los conozco.

*Todos.* Rendios al Rey Don Pelayo.

*Avenc.* Yo no me rindo , aunque muerto.

*Jarif.* Daca essa espada: à *Hametillo.*  
villanos , llegad.

*Lain.* O amigo Hametillo!  
lo que pensaste , he pensado:  
este es el cordel con que  
me ataste , perro borracho;  
con èl tengo de ahorcarte.

*Ham.* Yo querer bolver Christiano:  
levarte à Zayda. *Lain.* No como  
Moras. *Ham.* Que ahogarmel!

*Lain.* Anda , galgo.

1. Rindete , Moro , ò disculpa  
nuestra grosseria. *Avenc.* En vano  
defenderla sollicito.

*Jar.* De mi valor despechado  
probareis la furia todos.

*Salen Nuño , y Elvira.*

*Nuño.* Como à una muger agravio  
hace noble sangre? *Elvir.* Ay Nuño,  
que es Jarifa! los ofados  
impulsos suspende todos.

*Lain.* A! has de morir ahorcado.

*Jar.* Yo , Elvira , tu esclava soy,  
que afsi el tiempo se ha mudado;  
pero lo que siento es,  
que *Avencayde* sea tu esclavo

cerca del postrer aliento.

*Elvir.* Siento tu dolor tyrano,  
como aquella , que conoce  
deber favor à tu agrado;  
y porque veas , Jarifa  
bella , y yà felice , quanto  
està mi conocimiento  
à tu desdicha obligado,  
vete en paz , y cree de mi,  
que si como aqui te allano  
la libertad , te pudiera  
quitar la causa del llanto,  
que muestras , dandole vida  
à tu amante desdichado,  
aunque con los mios fuera,  
diera à sus alientos plazo;  
pero pues esto no puede  
ser , el tiempo no perdamos,  
que quizà no podrè luego  
hacer lo que aora hago.  
Librate deite peligro,  
huye del rigor del hado,  
que te amenaza cautiva,  
que aunque sea en los Christianos  
tanta la piedad , Jarifa,  
los esclavos son esclavos,  
y tiene la libertad  
un valor tan dilatado,  
que sin ella no ay alivio,  
y con ella no ay cansancio.  
Y pues de nadie seguido  
se ha retirado tu hermano,  
y yà muerto Alchàma , el riesgo  
que tenias , ha faltado,  
buelve à Leon , no dichosa,  
pero libre : En què pensando  
eitais ? buelveteq siquiera  
à no tener embarazo  
para llorar tu perdido  
amante , porque es muy llano  
que en el cautivo no siempre  
tiene libertad el llanto

*Jar.* Ay Elvira , que no sufre  
mi dolor desesperado,  
aunque tu piedad conoce,  
dar azia el alivio passos!  
*Elv.* Haz esto por mi. *Nuñ.* Y confia;  
bella Mora , tu cuidado  
de mi ; en quanto à procurar



del.

## El Restaurador de Asturias.

deste infelice Africano,  
si vive ( como presumo )  
la salud con el regalo,  
con que me empeña en Elvira  
la amistad , que te ha mostrado.

*Jar.* Si yo llevara á Avencayde  
conmigo: *Elvir.* Serà arriesgado  
remedio para su vida,  
y resuelvete. *Jar.* Y á parto,  
Elvira , pero sin vida,  
puesto que aqui la he dexado.

*Elvir.* Acompañala , Lain,  
por si acaso algun Christiano  
la encuentra. *Ham.* Soltarme aora.

*Lain.* No, perro, que has de ir atado:  
vamos de aqui , que yo sè  
por donde nadie avrá andado.

*Elvir.* Parte , que Pelayo llega.

*Jar.* Yà voy ; pero dime , acaso  
es Nuño este Cavallero?

*Nuño.* Nuño soy , vuestro criado.

*Jar.* Dichoso de vuestro amor,  
y del mio desdichado!  
mirad , señor , que Avencayde  
es mi vida. *Nuño.* Yo me encargo  
de mirar por vos en él.

*Jar.* Elvira , dame los brazos.

*Elvir.* Mi tierna amistad confirma.

*Jar.* A Dios , joven desgraciado;  
à Dios , Nuño , à Dios , Elvira,  
y à Dios , vida. *Todos.* Vamos.

*Jarif.* Vamos.

*Vanse Lain, Zayda, Hametillo, y Jarifa.*

*Nuño.* Esse Moro retirad  
à mi Tienda con cuidado.

*L.* Aun esta vivo. *Avenc.* Jarifa.

*Nuño.* Vive , valiente Africano,  
pues Nuño de Estrada empeña  
su palabra como hidalgo,  
de que , si vives , sea tuya

*Jarifa.* 2. Bolvió al desmayo.

*Elvir.* Llevadle aprisa. *Llevanle.*

*Nuño.* Yà llega

el victorioso Pelayo.

*Salen Pelayo, y los Christianos marchando.*

*Pelayo.* Descansad de matar , nobles  
y leales Asturianos;  
contentaos con veinte mil  
Moros , que cubren los campos;

y pues seguir no podemos,  
de la fatiga obligados,  
los Moros de Andalucia,  
que al monte se han retirado,  
podamos darle à Dios gracias  
del triumpho , que nos ha dado,  
y à la Vandra Gloriosa,  
que , embiada de su mano,  
à ser vino nuestro abrigo,  
y de los Moros estrago.  
Salve , Soberano Leño.

*Oyese dentro mucho ruido.*

*Todos.* Salve , Estandarte Sagrado.

*Pelay.* Pero que estruendo es aquel?

*Salte Fortun Velazquez.*

*Fortun.* Que el monte , que à los Paganos  
recogió quando la Cruz  
enarbolaba tu brazo,  
por sacudirse del peso  
infiel , sobre el Deva claro  
se precipitó con todos,  
donde mueren anegados  
los que por la infame fuga  
de la batalla escaparon.

*Dentu.* 1. Piedad , Mahoma. 2. Favor:

3. Haciael Profeta falso!

1. Que me ahogo! 2. Que me anego!

*Nuño.* Los lamentos escuchamos.

*Pelay.* Segundo milagro , hijos;  
y pues tanto ha declarado  
Dios su favor con nosotros,  
yà à campo abierto salgamos  
à buscar sus Enemigos,  
y en tomando algun descanso,  
correremos los contornos  
de Asturias , dellos echando  
à los Moros , y despues  
con el victorioso Campo  
sobre Leon marcharemos,  
que esto , y mas asegurarnos  
puedo , fiado en la Insignia,  
que honra mi rendida mano.

*Todos.* Tus estampas seguiremos.

*Pelayo.* Cruz , de todos mis aplausos  
serás Glorioso Instrumento,  
pues à serlo has comenzado.

*Todos.* Por Don Pelayo victoria.

*Pelayo.* No digais esto , vassallos,  
cantadla à la Cruz de Christo



De Don Juan Bautista Diamante.

de la victoria el aplauso,  
porque el Triunpho de la Cruz  
no es victoria de Pelayo.

JORNADA TERCERA.

*Tocan à marchar , y salen Nuño de Estrada,  
y Lain por una puerta , y Leonor  
por otra.*

*Nuño.* Què hace Elvira? *Leon.* Porque està  
con el Rey , su padre , espera  
hablarte. *Nuño.* Què lifonjera  
noticia tu voz me dà!  
vè , y dila: *Leon.* Lain? *Lain.* O amiga!

*Nuño.* Que à verla vengo , Leonor.

*Sale Elvir.* No necessita mi amor  
de que Leonor se lo diga,  
Nuño , que como es su palma  
vencer temores amantes,  
pronòstico mi amor antes,  
la diò esta noticia al alma.

*Nuño.* Mucho la Aurora ha tardado  
del dia de oy. *Elvir.* La mudanza  
de su estilo , en la tardanza  
estudiò de su cuidado.

*Leon.* Hasta aora no me has dicho,  
Lain , lo que te valiò  
llevar à Jarifa. *Lain.* No?  
pues Leonor , lo dicho , dichos;  
mas quando me despedia  
( y no mas por esta Cruz )  
me diò malcocho , alcuzcuz,  
haba cocha , y aropia,  
con que por todo el camino  
he gastado este tesoro,  
sin rezar , como buen Moro,  
la devocion del tocino.

*Leon.* Y Hamete? *Lain.* Allà se quedò,  
y esso me causa embarazo,  
porque le valiò al perrazo  
lo que à mi no me valiò.

*Nuño.* Hasta que gane à Leon  
Pelayo , Elvira adorada,  
intento tener callada  
mi amorosa pretension;  
y contento con amarte,  
à vista de tu favor,  
las esperanzas de amor  
confervo en iras de Marte:

que aunque es pena muy estraña  
la mia , censura creo,  
que diera , si de otro empleo  
me acordàra en la campaña;  
ò al menos si en defagravio  
de mi excessiva passion,  
lo que quiere el corazon,  
se conociera en el labio.

*Elvir.* Si de tibio te acusàra,  
aunque alguna accion tuviera,  
con mi recelo cumpliera,  
pero à tu opinion faltàra;  
pues sabiendo , que en amor  
no cabe razon de estado,  
llamàra poco cuidado  
al que llamas pundonor.  
Pero mi amorosa llama  
es tan fina , que me vieras  
quexosa , y aun me ofendieras  
descuidado con tu fama:  
pues tan hidalga razon  
tiene mi amor , tal nobleza,  
que si te amo la fineza,  
te adoro la estimacion;  
y asì , Nuño , tu tardanza  
politica alegre espere,  
pues la fineza no muere  
mientras vive la esperanza.

*Nuño.* Muy presto te has convenido  
à la dilacion penosa  
que me mata. *Elvir.* Si es forzosa,  
como dices , què he podido  
hacer para tolerarla?

*Nuño.* Consentirla , y padecerla,  
suffirla , y aborrecerla,  
sentirla , y no apadrinarla.

*Elvir.* Pues tu asì no lo has querido?

*Nuño.* Y es lo propio , bien mirado,  
averme yo disculpado,

que averte tu convenido? *Elv.* No;

*Nuño.* Pues saber folicito,  
en què fundas tu disculpa?

*Elvir.* En que no se llama culpa  
la venganza de un delito.

*Nuño.* Luego fue delito? *Elvir.* Sì,  
y aieve. *Nuño.* Es tal mi fineza,  
que iba à sentir la ribieza  
de no quexarte de mi.

*Lain.* Siempre estais con descontento?

*El Restaurador de Asturias.*

algun diablo es este amor.  
*Elvir.* Aunque apacible, es dolor.  
*Nuño.* Aunque suave, es tormento.  
*Lain.* Ved en qué quedais, que sano del todo, ha de embarazaros, pues pienso, que anda à buscaros el Moro medio Christiano.  
*Leon.* Y yà àzia esta parte mira.  
*Nuño.* Y en qué tengo de quedar,  
Lain, mas, que en esperar à fer esclavo de Elvira?  
*Leon.* Y tu, señora? *Elvir.* En sufrir la penosa dilacion,  
Leonor, hasta la ocasion de no tener que sentir.  
*Leon.* Presto serà, que Leon no ha de tardar mucho, entiendo, en rendirle. *Nuñ.* Aunque no tarde, no serà para mi presto.  
*Elvir.* Poco ha que no lo sentias.  
*Nuño.* Que no lo sentia? es yerro presumirlo; poco ha, que quise dár à entenderlo.  
*Elv.* No con el amor te burles, Nuño, repara discreto, en que es fuego, y en que tiene sus propiedades, supuesto que es de su naturaleza causar siempre un mismo efecto, pues no, porque sea de burlas, dexa de quemar el fuego; pero Avencayde. *Nuñ.* A milagro, Elvira, su vida tengo. *Elv.* El así lo dice.  
*Sale Avenc.* Alà os guarde; à ti, hermoso cielo de Asturias, y à ti, columna del recién nacido Imperio de Pelayo; mas no Alà os guarde, que aunque lo mesmo sea Alà, que Dios, no quiere mi justo agradecimiento, con el barbaro idioma, quizá perder el respeto à su Nombre: Dios os guarde.  
*Nuño.* Mucho, Africano, agradezco tu atencion. *Elvir.* De tu salud la enorabuena me ofrezco, por ti, y porque de Jarifa las alegrías deseo;

y así, por ella, y por ti, que no dilates, te ruego, tu partida, pues tan cerca de Leon los muros vemos, y para lograr la dicha, no tienes impedimento.  
*Nuño.* Y si para esto me buscas, yà licencia del Rey tengo para que puedas partir, suplicandote primero, que el deseo de servirte ayas admitido, puesto que la ocasion me disculpa de lo que he faltado, atento de tu salud, al cuidado: dale tu un cavallo presto, el que Avencayde escogiere de los mios; y de dos hierros le dà una Africana lanza, con una adarga. *Elv.* Y supuesto, que partes, dila a Jarifa, que no piense, que con esto de la obligacion me falgo, que debi à su tratamiento, pues siempre me hallará suya.  
*Nuño.* Qué aguardas, Lain?  
*Avenc.* No entiendo, que conoçais mi nobleza.  
*Nuño.* Muy bien la dice tu esfuertzo.  
*Avenc.* Pues donde me embiais?  
*Nuño.* Donde à tu casa. *Elvir.* Y à tu dueño.  
*Avenc.* Y si defendiendo el muro de Leon (como si llevo à èl ha de ser forzoso por no dár de infame, exemplo) buelvo contra ti la lanza, que me das, y en ti la empleo, (que porque haga yo un delito, hará la lanza un portento) quedará galardonado de mi mi agradecimiento?  
*Nuño.* Si, que aqui tomamos amigos; y alli seremos opuestos.  
*Avenc.* Y tu, Elvira, qué dixerás, si yo, saltando al empeño de tu piedad, à tu amante te le arrancara del pecho ò al menos lo procurarà?

De Don Juan Bautista Diamante.

*Elvir.* Dixera en dolor tan fiero,  
que haces por tu pundonor,  
lo que no por tu deseo.

*Avenç.* Y Jarifa, que à los dos  
igualmente està debiendo  
en ella, y en mi las dos  
libertades, que tenemos,  
què sintiera de mi, ingrato  
à deudas de tanto precio?

*Nuño.* Lo que sintiera no sè.

*Elvir.* Pero yo sè por lo menos,  
que sentirà lo que tardas.

*Avenç.* Preciso es, que sepais esto:  
y què dirà vuestro Dios,  
cuyo enojo vi con miedo  
en la cueba amenazar  
mi barbaro atrevimiento,  
quando esgrimiendo la espada  
contra aquel cruzado Leño,  
tanto diluvio de rayos  
disparò contra mi aliento,  
que me reduxo à pavesa  
del alma los ardimientos?  
Què dirà quando conozca,  
que en el termino postrero  
de la vida, con voz muda,  
emiada à mi respeto,  
me dixo: No me perfigas,  
y viviràs, cuyo acento,  
de mi enmienda recibido,  
fue de mi vida remedio?  
Y què dirà Dios, en fin,  
si primero introduciendo  
su Poder en mi temor,  
mi vida en su Piedad luego,  
vè, que à tanto beneficio,  
y à tanto conocimiento,  
la espalda le buelvo ingrato,  
y otra vez la cara buelvo  
contra èl, pues es lo mismo  
bolverla contra su Pueblo?

*Nuño.* A esto es fuerza responderte:  
dirà, que faltas sobervio  
à las deudas, en que amantes  
sus Piedades te pusieron.

*Elvir.* Y justamente irritado,  
en venganza del desprecio,  
te podrá dàr el castigo,  
que aora tiene suspenso.

*Avenç.* Pues como quereis, que yo  
me exponga à los graves riesgos  
de la queixa, y el castigo  
de Dios? *Los 2.* Effo no quere mòs.

*Nuño.* Pues no es lo mismo, que yo,  
con mi nobleza cumpliendo,  
te dè favor como à un Moro  
en su pertinacia ciego,  
que como à un Moro alumbrado  
de Dios, te aconsejo, necio,  
que al conocimiento faltes,  
que Dios te dà de si mesmo;  
pues si la primera deuda  
fue de mi nobleza empeño,  
la segunda es de nobleza,  
y religion, y afsi debo  
Christiano, y noble, amparar,  
Avençayde, tus intentos,  
cumpliendo con las dos deudas  
de Christiano, y Cavallero.

*Elvir.* Ni en mi es lo mismo tampoco  
darte, Avençayde, consejo,  
como amante, de que no  
faltes à tu dama, puefio,  
que no sabido el motivo,  
que tu aora has descubierto,  
te debiò la obligacion,  
que à Jarifa la confieso  
aconsejar de mi parte,  
no faltar à sus deseos;  
pero sabida la causa  
de tu detencion, pretendo  
no solo que à Dios no enojas,  
fino que por Dios atento,  
à todo faltes, notando,  
Avençayde, que es primero  
Dios, que todo; y de mi propia  
puedes tomar el exemplo,  
pues por Dios, contigo salto  
à lo que à Jarifa debo.

*Los dos.* Dios es preferido à todo.

*Avenç.* Essa obligacion confieso,  
y sin faltar à ella en nada,  
cumplir las otras pretendo.

*Los 2.* Como? *Avenç.* No yendo à Leon,  
ni contra Leon, supuefio,  
que ir en su amparo, seria  
faltar de Dios al Precepto;  
è ir contra Leon, faltar

## El Restaurador de Asturias.

à la fec del juramento  
de defender su muralla  
estando mi valor dentro.  
Y supuesto , que à Jarifa  
di aviso de mis intentos,  
aunque tan mal admitidos  
de sus rigores los veo,  
que amenazando mi vida,  
la condena à su desprecio;  
si es su amor el que presumo,  
y el que han dicho sus extremos,  
espero cumplir tambien  
de amor con los privilegios:  
pues si mejora de Ley,  
como yo mejorar quiero,  
se lograràn las finezas  
de nuestra passion , cumpliendo  
con Dios , en obedecer  
sus avisos ; con su Pueblo,  
en no ofender los Christianos;  
con mi opinion , en ser cierto  
no ir contra Mahomad;  
y con los dos , à quien deba  
las hidalgas atenciones  
de piedad , y de consejos;  
y quando no pueda todo  
cumplirlo , con lo que espero  
cumplir es , con Dios , que Dios  
ha de ser yà lo primero.

*Lain.* Este Moro es buen Christiano,  
Leonor , se dixo por esto.

*Nuño.* Quan embidiosos me tienen  
los auxilios , que en ti creo!

*Elv.* Que enternecida te escucho,  
Avencayde , te prometo,  
pues quando no hicieras mas  
de arriesgar , como lo has hecho,  
tu amor por Dios , siendo tanto,  
fuera prueba de tu zelo,  
que en los afectos humanos  
el de amor es grande afecto;  
pero temo , que Jarifa,  
irritada: *Avenc.* Nada temo  
yo con Dios. *Elv.* No es desmayarte,  
Avencayde , este recuerdo,  
pues para fortalecer  
tu desiguo , te prevengo,  
que pierdas esta esperanza,  
por que no se halle sujeto

à otro dominio tu logro.

*Avenc.* Yo te aseguro , que venzo;  
temeroso en las porfias,  
de mi amor muchos tormentos.

*Lain.* El Rey , señor.

*Caxa , y salen Pelayo , y otros.*

*Pelayo.* Estrechando  
se vaya à Leon el Cerco,  
que pues Mahomad si librò  
por no seguido , pretendo  
ver si cercado se libra,  
y eche un vando al momento  
cerca del muro , de modo,  
que le oyan bien los de adentro;  
advirtiendo à los sitiados,  
que tres dias los espero  
piadoso , sin que en su ofensa  
se esgrima el Christiano acero;  
concediendoles los pactos  
honrosos del rendimiento,  
si en los tres dias se entregan;  
pero que passados estos,  
de Dios el enojo justo  
los entrerà à sangre , y fuego,  
y yo , como su Ministro,  
dando à su orden cumplimiento:

*1.* Voy à obedecerte. *vase.*

*Pelayo.* Nuño?

*Elvira Nuño.* Tus plantas beso.

*Elv.* A tus pies estoy. *Pel.* Mis brazos  
os daràn mas digno asiento:  
como, Moro, no te has ido,  
pues yà cobrado te veo  
de la salud , que perdiste?

*Avenc.* Porque la cobrè , pretendo  
no auferirme del Lugar  
adonde hallè mi remedio.

*Pel.* Falta le harà à la muralla  
de tu defensa el esfuerzo.

*Avenc.* Mas falta me harè yo à mi,  
si la muralla desiendo. *Caxa.*

*Pel.* Què caxa es esta , Don Nuño?

*Nuño.* Irè , señor , à saberlo.

*Sale Fort.* No es necessario, que vayas;  
pues yà yo à decirlo vengo.  
Jijon , Mansilla , y Astorga,  
señor , y otros muchos Pueblos,  
por su Rey te reconocen,  
pues degollando resueltos

De Don Juan Bautista Diamante.

los Moros, de los Presidios  
rompieron el duro freno  
de la sujecion , fiando  
su defensa de tu esfuerzo;  
y no solo te apellidan  
su Rey , sino previniendo  
( para que de toda España  
lo seas ) leales medios,  
dos mil Godos te han juntado  
para que triumphes con ellos  
de Mahomad en Leon,  
y de los demàs opuestos,  
que tiene la Fè de Christo  
en el Catholico Reyno,  
y estos son los que han llegado.  
*Pel.* Ha suma Piedad del Cielol  
*Nuñ.* Con tal socorro , què aguardas,  
que al muro no vamos luego?  
*Pel.* La palabra he de guardar,  
que en el vando les ofrezco;  
y disponed vos , Fortun,  
que al punto se dè refresco  
à la gente , que ha llegado,  
reparando , y previniendo,  
que esta asistencia Divina  
la mueve Dios por si mesmo  
en aplauso de su Cruz,  
que es la Insignia que traemos;  
pues viendo , que militamos  
debaxo de aquel Madero,  
que de nuestra Redempcion  
fue el superior Instrumento,  
nos quieren dàr à entender  
las asistencias del Cielo,  
que parte con sus Soldados  
de la Insignia los tropheos.  
*Sale uno.* Yà el termino han aceptado  
de la tregua , respondiendol  
Mahomad , que en los tres dias  
te dira lo que ha resuelto;  
y en señal de que seguros  
los tiene tu ofrecimiento,  
las puertas de la Ciudad  
abren sin ningun recelo.  
*Pel.* Que ellos sien de nosotros,  
es razon , porque tenemos  
fee , y palabra ; mas nosotros  
no es razon , que nos femos  
de los Moros , porque faltos

del noble conocimiento  
de la Fè de Dios , no ay como  
debamos esperar dellos,  
que quien falta à los Divinos,  
observe humanos respetos;  
y asì , con cuidado el Campo  
estè ; y aora bolviendo  
à tu dilacion , saber,  
Moro , la causa defeo.

*Lain.* Señor , quiere ser Christiano.

*Pel.* Si es verdad , mucho me huelgo;  
y mi amparo te asseguro  
sobre mi agradecimiento.

*Av.* Tu esclavo soy. *Pel.* Y mi amigo  
seràs , à Dios conociendo: *Clarín.*  
què clarín es este: *Nuñ.* Un Moro  
al parecer , que oprimiendo  
el lomo à un bruto Andaluz,  
le dà libertad al freno,  
à nosotros se encamina.

*Elvir.* Y señal aviendo hecho  
de paz , vibrando la lanza,  
dà indicios de su denuedo.

*Pel.* A lo que dice atendamos.

*Aven.* No sè ( ay de mi ! ) què recelo:

*Lain.* Mala cara tendrà el Moro,  
pues trae el rostro cubierto.

*Por el patio Jarifa vestida de hombre , y  
à cavallo , con peto , y adarga , de forma ,  
que traga cubierto el rostro.*

*Jar.* Saber si està entre vosotros,  
nobles Christianos , espero,  
Don Pelayo vuestro Rey.

*Pel.* Si , Moro , yo soy el mesmo  
por quien preguntas : Pelayo  
soy. *Jar.* Mudarè el acento , ap:  
pues cubierto el rostro solo,  
en la voz me queda el riesgo  
de ser conocida : Ha falso  
Avencaydel. *Pel.* Què suspenso  
te tiene , aviendo sabido,  
que soy el que buscas? *Jar.* Quiera  
hacer capaces mis ojos  
de tu valeroso aspecto,  
y reñir à mi ignorancia  
no aver conocido , luego  
que te vi , que eras Pelayo,  
pues te señala el respeto  
con señas tan superiores

*El Restaurador de Asturias.*

à todos , que en mi fue yerro,  
aviendo en ti reparado,  
no conocerte primero.

*Pel.* Lo que te dicen corteses  
tus ojos , saber no puedo  
de los mios yo , por causa  
de que el rostro traes cubierto;  
pero de tu gentileza  
à los oidos les debo  
la noticia , que à tus ojos  
tu de mi ; y pues satisfechos  
en linea de urbanidad  
estàn nuestros cumplimientos,  
pues me buscas , y me hallas,  
di lo que quieres , y presto,  
que en lo que toca al valor,  
es sinrazon perder tiempo.

*Jarifa.* Generoso Don Pelayo,  
yo soy un Moro Estrangero,  
no de los que à España habitan:  
y porque reparo has hecho  
en verme cubierto el rostro,  
sabe , que es ofrecimiento  
hecho à una gallarda Mora,  
y cumplirsele prometo,  
hasta tenerla vengada  
de un Moro aleve , que haciendo  
desprecio de su hermosura,  
es de su opinion desprecio.  
Este es , Avencayde , tu,  
que segun las señas tengo,  
tu eres , y el Moro mas vil,  
mas cobarde , y desatento,  
que passò al suelo Español  
desde el Africano suelo:  
y esto te vengo à probar  
brazo à brazo , y cuerpo à cuerpo.  
Y para obligarte , pues  
tan olvidado te veo  
del valor con que la fama  
mienten tus cobardes hechos,  
sabe , que en dandole el justo  
castigo à tu desafuero,  
cu castigando la aleve  
traycion , que à Jarifa has hecho,  
dorando tu alevosia  
con el Christiano pretexto,  
ha de ser Jarifa mia,  
porque como à mi la quiero,

porque como à mi la estimo;  
y como à mi la venero.

Tu faltaste , fementido,  
de sus finezas al premio,  
porque no las merecias:  
y esto lo dice el suceso,  
pues despreciarlas fue falta  
en ti de conocimiento,  
puesto , que si conocieras  
lo que vale el mas pequeño  
favor suyo ( si ay alguno,  
que siendo suyo , sea menos )  
no huvieras , falso , y traydor,  
ofendido el privilegio  
reverente de su culto  
con sacrilego desprecio.  
Tu eres noble descendiente  
de tantos Baxaès supremos?  
tu rama de Alvenadin,  
valiente Rey de Marruecos?  
Mientes, Moro infame , que cres  
mestizo de algun Hebro,  
de algun Egypcio vandido  
sin Domicilio , ni Pueblo;  
abre el oido , villano,  
à la razon de mi acento,  
y correte , no de oir  
los oprobios , que en ti empleo,  
fino de aver dado causa  
tan digna de merecerlos;  
y yo harè , que lo confieses,  
si no te escusas de miedos  
de salir à la campaña,  
donde te llamo , y te reto,  
y donde con esta lanza,  
ò esta cimitarra , ofrezco  
al valeroso Pelayo,  
( à quien pido Campo , atento  
à que no interrumpa nada  
de la batalla los fueros; )  
y à quantos con èl me escuchan  
de probar à tu despecho,  
que eres traydor , pues saltando  
à Mahomad en el riesgo,  
à Jarifa en la atencion,  
faltas en los dos à un tiempo,  
à la Dama , como amante,  
y como leal , al dueño.  
Y porque salgas seguro,

quie:

De Don Juan Bautista Diamante.

quiero decir , sin recelo  
de emboscada ; y porque yo  
fiarme de ti no debo,  
pues quien hace una traycion,  
à muchas està dispuesto,  
nombro para mi segundo,  
informado de su esfuerço,  
de su garbo , y de su sangre,  
( si està entre estos Cavalleros )  
el fuerte Nuño de Estrada,  
( ampara , Amor , mis intentos )  
y elige tu al que quisieres,  
si huviere alguno tan necio,  
que por un Moro cobarde  
se quiera poner à riesgo.

Y pues un duelo expressado  
es ( segun uso ) lo mismo,  
que admitido , todo el dia  
de oy , y el de mañana espero  
en esse espacioso llano,  
junto à aquel copado fresno,  
que de los otros distingue  
el adorno corpulento.

Sal à dár justa venganza  
de dos delitos sobervios  
à Mahomad , y à Jarifa,  
que yo darè un escarmiento  
con tu muerte al mundo : toca  
trompeta , llenen el viento  
las iras de mi amenaza  
en el ruido de tus ecos. *vase.*

*Pel.* Notable resolucion!

*Avenc.* Un profundo mar navego  
de confusiones. *Elvir.* A Nuño  
eligió : valgame el Cielo! *ap.*  
como le escusàra yo  
el peligro ? mas ya entiendo,  
que hallè modo de que salga  
y que no salga con riesgo.

*Pelay.* Muy confuso està Avencayde.

*Lain.* Si este Morillo resuelto  
no tiràra à señalada  
ventana , yo sè , que presto  
negociàra *Pel.* Di. por què?

*Lain.* Porque saliendo yo al reto,  
le cautivàra , y despues  
le echàra por maza à un perro.

*Avenc.* Quien este Moro serà,  
san offado , y tan sobervio,

què presumo , que conozco  
la voz , y cuya es no puedo  
resolver ? mas què discurro?  
señor , tu licencia espero.

*Pel.* No te la puedo negar;  
pero que mires te advierto,  
que eligió el Moro padrino  
de muy conocido esfuerço.

*Elv.* Esto no te de cuidado, à èl *ap.*  
que yo , Avencayde , te tengo  
otro de no menos brio,  
fia de mi , y ten secreto.

*Nuño.* Yo te afirmo , que me pesa  
de aver de salir al duelo,  
y no contigo , Avencayde;  
pero escusarlo no puedo.

*Fort.* Y yo , aunque con estas canas;  
à ser tu segundo es cierto,  
que saliera ; pero à Nuño  
de Estrada tanto le debo,  
y le estimo tanto , Moro,  
que contra èl no tengo acero.

*Lain.* Pues yo he comido su pan,  
señor mio , y aun su queso.

*Avenc.* Bien sè yo , que si nombràra  
à qualquiera , fuera cierto,  
que no escusàra ninguno  
salir conmigo ; pues siendo  
lo que à Don Nuño le obliga  
nombrarle el Moro , lo mismo  
debiera à mi sucederme;  
mas porque elegido tengo  
padrino , solo licencia  
aguardo de salir luego.

*Elv.* Logràse mi intento , Amor. *ap.*

*Leon.* Què estas hablando en secreto?

*Elv.* Despues lo fabrás : Conmigo  
vèn presto entre aquellos fresnos,  
hallaràs luego el padrino,  
Avencayde , que te ofrezco;  
no procures conocerle,  
si le hallares encubierto,  
y fia de mi. *Avenc.* Si fio.

*Elv.* Quien te conoce , Dios Ciego,  
y quien tus violencias sabe,  
no estrañarà tus extremos. *vase.*

*Avenc.* Solo tu licencia aguardo.

*Pel.* Y à la tienes , que no debo  
en lo que à tu honor importa

## El Restaurador de Asturias.

poner, Moro, impedimento.  
*Nuño.* Ven, te armaré de mi mano,  
que es lo que por ti hacer puedo.  
*Avenc.* Vamos, aunque yo imagino,  
si no me engaña el deseo,  
que solo me han de valer  
las armas del rendimiento. *vase.*  
*Nuño.* Lain, cavallos aprisa,  
y dila à Elvira ( que creo,  
que el susto de mi peligro  
la ausentò de aqui ) que llevo  
su firmeza por escudo,  
y que así estè sin recelo.  
*Lain.* Dirèselo de esse modo;  
mas señor, con todo esso  
quatro manos de papel  
de estraza, y à esso me atengo.  
*Nuño.* Tu mano espero, señor.  
*Pel.* Hagate feliz el Cielo.  
*Fort.* Nuño, no os apresureis  
en la batalla, discreto  
tantead del Enemigo  
la destreza, y el esfuerzo:  
que aviendo reconocido  
el arte, y la fuerza à tiempo,  
podreis reparar, y herir  
sin enojaros, que ciego,  
tendrán efecto sus golpes,  
y no lo tendrán los vuestros.  
*Lain.* Para esso no ay mejor cosa,  
que estarfe dos horas recto. *vase.*  
*Nuño.* La prevencion os estimo.  
*Fort.* Mi amor os dà este consejo.  
*Pel.* Que le decias, Fortun?  
*Fort.* Dábale, como tan viejo,  
y experimentado en lides,  
para la lid documentos.  
*Pelay.* Yo os afirmo, que me tiene  
cuidadoso este suceso,  
pues no quisiera, que fuesse  
traza de los Moros; pero  
para prevenirlo todo  
haced, que se mueva luego  
el Campo, que si es astucia  
de Mahomad, como lo temo,  
este desafío, à escala  
vista, los muros sobervios  
de Leon he de asfaltar,  
advertido, de que si ellos  
rompen la tregua, el castigo

sucedda à la culpa luego.  
*Fort.* Obrais como Capitan,  
señor, prudente, y experto.  
*Pel.* Vamos, pues. *Fort.* Vamos, señor!  
*Pel.* Fiado en la Cruz, emprendo  
imposibles, que en su Nombre  
facilitados los veo.  
*Fort.* Para remedio de España  
un Pelayo nos diò el Cielo.  
*Vanse, y salen Mahomad, Zayda, y Moros:*  
*Mah.* Que en fin contra su atencion  
Jarifa, dessa manera  
facil ofende, y ligera  
la suya, y mi estiracion,  
por un Moro mal nacido,  
que se intenta hacer Christiano,  
mi decoro soberano,  
y el suyo pone en olvido?  
mira si te has engañado.  
*Zayd.* Yo no me pude engañar,  
porque la vi disfrazar  
despues de averme contado  
el intento, que llevaba,  
y aunque avisarte intentè,  
no pude hacerlo, porque  
nunca de si me apartaba.  
*Mah.* Y tu sabes algo? dà  
lo que sabes. *Ham.* Un cavallo  
le dàr, que enfiar mandallo,  
y esto es lo que saber me.  
*Mah.* Pues vive Aia soberano,  
que en los dos me he de vengar;  
y los dos han de probar  
el enojo de mi mano;  
registrese desde el muro,  
y en pudiendo divisarlos,  
los prendan con cien cavallos;  
aunque se falte al seguro,  
y aunque se arriesgue Leon,  
que no sufre dilaciones:  
castigo, que dos trayciones  
le acuerda à mi indignacion;  
què aguardais?  
*Ham.* Me andar con ellos,  
que saber donde topallos.  
*Mah.* Si se defienden, matallos.  
*Ham.* Me batallar, y prendellos.  
*Mah.* Ha facil muger! què daño  
por ti no sucederà?



De Don Juan Bautista Diamante.

ni què cuidado podrá  
vivir libre de tu engaño? *vase.*

*Hav.* Tu tener culpa, boracha.

*Zayd.* Yà esto sobre mi no llueve:  
viva yo, y mas que se lleve  
el diablo à la marimacha. *vase.*

*Salen Nuño, y Jarifa.*

*Nuño.* No quiero, Moro, saber,  
pues tu lo escufas, quien eres;  
pero que sepas pretendo,  
porque advertirtelo debe  
mi obligacion, que es el Moro  
que aguardas, el mas valiente,  
que en los Africanosuelos  
nació à merecer Laureles,  
hijo de aquellas arenas,  
engendradoras de sierpes.  
Y esto te digo, porque  
conozco en tus años verdes,  
que te engaña la esperanza  
del trofeo à que te atreves;  
pues aunque el valor no està  
en los años ( que no tiene  
edad ) està la experiencia  
en la edad, y las mas vèces  
no alcanza el valor, adonde  
la experiencia alcanzar suele.  
Y no por acobardarte,  
pues yà recurso no tienes  
para escufar el peligro:  
esto mi piedad te advierte,  
fino porque prevenido  
à la victòria te alientes;  
y porque alentado sepàs,  
( creciendo el esfuerzo ardiente )  
que si vences à Avencayde;  
en èl muchos triumphos vences,  
pues te haces dueño de quantos  
aplausos ciñen sus sienas.  
Yo estoy, Africano altivo,  
contigo, y aunque me pese  
de que contra su amistad  
tu seguridad me empeñe,  
saltando no solo à èl,  
fino à Jarifa, à quien debe  
mi obligacion la palabra  
de cuidarle, y defenderle,  
no debe llamarse mia  
la culpa deste accidente;

y así à tu lado, y por ti,  
harà mi honor lo que debe,  
defendiendote del duro  
acero, que à herirte viene,  
y cuidando de ti mas,  
que de mi, para que quedes  
victorioso, que es la deuda,  
que aqui mi nobleza tiene.

*Jar.* Valiente Nuño de Estrada,  
no desconfies, ni pienses,  
que aunque mi valor no fuera  
el que es, mi razon pudiesse  
contra Avencayde faltar  
à ofenderle, y defenderme;  
y en quanto à que de Jarifa  
faltar à la deuda crees,  
yo por ella te aseguro  
de que Jarifa te absuelve  
del primero ofrecimiento  
de tus palabras corteses,  
pues ella es la que te llama  
al segundo. *Nuño.* De què suerte?

*Jar.* Afirmandote, que es ella  
la que te obliga à valerme.  
*Nuño.* Como? *Jar.* Presto lo sabràs,  
pues si la vista no miente,  
otro Moro, y Avencayde,  
viendonos aqui, descenden  
de los cavallos; y puesto,  
que llegan, el susto pierde,  
que por mi te sobrefalta,  
pues tu veràs brevemente,  
quan atento mi honor mira  
por quien soy, y por quien eres.

*Nuño.* Quien serà este Moro? pero  
sin duda serà valiente,  
pues Avencayde le elige,  
sabiendo, que à lidiar viene  
conmigo.

*Sale Elvira en traje de Moro cubierto el  
rostro, y Avencayde.*

*Elv.* Quien soy sabràs  
quando menester lo huvieres.

*Avenc.* Nada de ti saber quiero  
mas de lo que tu quisieres.

*Elv.* A fin de que mi designio  
Avencayde no impidiesse,  
me recatè en este traje,  
que me disfrazo dos veces.

*El Restaurador de Asturias.*

*Nuño.* Vengas con bien, Avencayde.

*Avenc.* El Cielo, Nuño, prospere tu vida, y tambien la tuya, aunque sin razon me ofendes: no sé, Amor, lo que me dices *ap.* en lo que callarme quieres; mas mi fingido rigor à saberlo se resuelve.

*Jar.* Ay adorado enemigo!

*Elv.* Yà à lo menos desta suerte *ap.* le escuso un riesgo à mi amante, y quando más conveniente parezca, harè, que me vea.

*Jar.* Con lo que aqui se me ofrece, dirè quien soy sin decirlo.

*Nuño.* Aunque pedirte quisiesse, Moro, que el rostro descubras, para saber con quien debe lidiar mi valor, juzgando, que tendràs inconveniente, y sabiendo, que no ay Moro (como Avencayde no fuesse) con quien deba mi valor reportarse, ò suspenderse por obligacion ninguna; y viendo tambien, que viene apadrinado à otro Moro, que el rostro cubierto tiene, sin saber quien es, presumo, que es pequeño inconveniente lidiar sin saber quien seas, pues no estraño me parece, que à quien ofende, no sepa quien no sabe à quien defiende.

*Elvir.* Fingirè la voz à fin, noble Godo, de que vieffes, que ay atenciones, que passan à finas desde cortesas. Prevenido del disfraz, que has visto, mi afecto viene à librarte de un peligro, y à esto la razon le mueve de muchas obligaciones, que à sus hidalguias tiene; pues si me vieras el rostro, en el peligro de aleve incurrieras, fulminando contra mi el enojo ardiente; y así, porque en nada faltas

à todo lo que te debes, cumpliendo con tu opinion en asfistirle, y valerle à esse Moro, y con la deuda de cortès en no ofenderme, aviendome conocido, que no me veas resuelve por aora mi advertencia, pues así parecer puedes valiente, sin ser ingrato, y cortès, como valiente.

*Nuño.* Si de no cumplir conmigo, riesgo tengo en conocer, la obligacion me perdote, Moro, que aqui me previenes, que escusar no puedo el lance contigo, seas quien fueres; pero para no incurrir en la calumnia de aleve, no te descubras, y dame licencia de no creerte las atenciones, que explicas; viendo, que contra mi vienes.

*Elv.* Tu me creeràs. *Avenc.* Pues no puedo obligarte à que quien eres me digas: *Nuñ.* Moro, cuidado, à *Jarif.* pues todo aqui se suspende, fino el empeño forzoso, que nos llanta. *Avenc.* El brio intente saber quien eres. *Nuño.* El brio haga, Moro, lo que debe.

*Jar.* Yo, quien soy te dirè, ingrato:.

*Elv.* Sabràs presto à quien ofendes:.

*Jar.* Traydor Avencayde. *Elv.* Nuño.

*Los 2.* De què suerte? *Las 2.* Desta suerte.

*Sacan las espadas, y descubrense las dos.*

*Avenc.* Jarifa adorada? *Nuñ.* Elvira?

*Jar.* Por què el acero suspendes?

*Avenc.* Para rendirle à tus plantas, porque con el me dës muerte: salìo mi fingido enojo *aparte* con mis intentos fieles.

*Nuñ.* De admirado, no discurro si me obligas, ò me ofendes.

*Elvir.* Esto fue quererte, Nuño; y pues en Jarifa tienes exemplar de los delirios, que hace quien amante teme, no estrañes, que por librarte

De Don Juan Bautista Diamante.

de un riesgo mi amor , hiciesse  
esta fineza , ò locura:

llamala como quisieres,  
que à todo , Nuño , me allano,  
como sin peligro quèdes.

*Nuño.* Ven à mis brazos , Elvira.

*Jar.* A què aguardas , Moro alevè?  
por què , si me has muerto el alma,  
la vida guardarme quieres?

*Avenc.* A lo que aguardo , Jarifa,  
es , à vèr si darte puede  
aquel exemplo de amor  
exemplo , para que temples  
conmigo el rigor injusto. *Caxa.*

*Sale Ham.* Mirar presto , que prenderte,  
sonior Jarifa , Avencaydes,  
embiar co mucho gentes  
Mahomad : mirar , que llegan. *Caxa.*

*Sale Lain.* Pelayo al muro se mueve,  
viendo , que han hecho salida  
de la Ciudad. *Avenc.* Què resuelves,  
Jarifa? *Jar.* En riesgo tan grande,  
morir sin dexar prenderme.

*Nuño.* Pues Lain , retira à Elvira,  
y Jarifa. *Lain.* Para un muelle  
dos Moros de filigrana  
las dos señoras parecen.

*Nuño.* Retiraos , que llegan yà.

*Elv.* Eflo no , que no consiente  
mi amor perderte de vista.

*Jar.* Ni el mio , aunque mas me ofendes,  
que para matarte luego,  
quiero aora defenderte.

*Dentro uno.* Antes que puedan librarfe,  
lleguemos , Moros. *Nuño.* De fuerte  
se ha dispuesto , que es preciso,  
que yà las dos no se alexen  
de nuestro amparo ; y afsi,  
cuidando de ellas en este  
Etquadron , haga el valor,  
Avencayde , lo que debe.

*Avenc.* Y perdone Mahomad,  
si contra el la espada buelve  
mi valor , pues el me obliga  
solicitando prenderme.

*Elvir.* Cubrete el rostro , Jarifa,  
y vea el mundo , que puede  
Amor , en defenfa suya,  
hacer de amantes , valientes.

*Ham.* Yo no huir. *Lain.* Ni yo tampoco.

*Salen Moros.*

1. Por Mahomad à prenderte  
vengo , Avencayde , y contigo  
me manda tambien , que lleve  
à Jarifa. *Elvir.* Llegad , perros.

2. Ved , que orden de daros muerte  
traemos , si os resisitís.

*Nuño.* Ea , pàlabras se abrevien,  
y esta sea la respuesta,  
que à Mahomad se le lleve.

*Sacan las espadas , acuchillanse , y los Moros  
se van retirando.*

*Moros.* Mueran. *Jar.* Aora vereis,  
cobardes Moros , quien muere.

*Nuño.* Elvira , no teme apartes.

*Avenc.* Jarifa , à mi lado vence.

*Ham.* Andar , perros. *Lain.* Corred , galgos.

1. Muerto soy. *Lain.* Allà và esse.

*Moros.* Huyamos , Moros , huyamos,  
que quatro furias parecen.

*Dentro Pel.* Seguidles la retirada.

*Nuño.* No la victoria se dexa,  
pues el alcance Pelayo  
và siguiendo ; pero lleve  
la Cruz de Christo en los labios  
el que triumphar pretendiere.

*Los tres.* La Cruz de Christo. *Jar.* Mi voz  
en sus aplausos se estrene.

*Vanse todos , y quedan Lain , y Hametillo.*

*Lain.* Tu no te vàs con los Moros?

*Ham.* No , que Christiano bolverme  
por hartarme de tocino,  
donde vèr todos.

*Salen Pelayo , Fortun , y los que pudieren.*

*Pel.* No dexten  
el alcance vuestros brios,  
antes que las puertas brien.

*Fert.* Què valiente Nuño alli  
las dificultades vence!

*Pel.* Y Avencayde , y otros dos  
Moros , que al parecer tienen  
los rostros cubiertos , como  
le afsisten con brazos fuertes!  
Ea , Fortun , à Leon Batalla dentro ;  
abran la senda valientes  
nuestras espadas , y triumphen  
la Cruz por quien triumphò siempre!

*Fort.* Tus passos sigo. *vanse.*

*Dex:*

## El Restaurador de Asturias.

*Dentro Nuño.* La puerta es nuestra. *Lain.* Veamos este negocio en qué para.  
*Ham.* Andamos. *vase.*  
*Dentro Jar.* A Mahomad se reserve solamente.  
*Salen Nuño, Elvira, Jarifa, y Avencayde.*  
*Nuño.* Ya no veo Moro, que impedir intente nuestro valor. *Dentro.* Por Pelayo Leon.  
*Salen Pelayo, Fortun, Lain, Hametillo, y otros.*  
*Pel.* Decid solamente, que por la Cruz, Godos míos, que à ella el trofeo se debe.  
*Lain.* Y à Lain, y este Morillo, que somos un par de sierpes.  
*Ham.* Mi no estár sierpes, Lain, que estár Christianilio Hamete por gracia de Dios. *Lain.* Tu Christiano? como lo fue Muley-Jeque.  
*Pel.* Adonde está Mahomad?  
*Sale Mahom.* A tus pies, Godo valiente, que aunque me pude librar, viendo quanto resplandece la Insignia, que te conduce, y viendo, que en su Fè vences, me he vencido yo tambien à su poder. *Pel.* Quan alegre noticia es la que me dà! fia de mi tus mercedes.  
*Mah.* Solo la de ser Christiano, Pelayo, quiero deberte.  
*Jar.* Ya yo puedo descubrirme, pues mi propio intento tienes, y el delito de Avencayde disculpamos igualmente.  
*Nuño.* Jarifa es esta, señor, hermana de Mahomad. *Pel.* Llegue à mis brazos tan famosa

Africana; mas quien eres tu, que aun el rostro recatas?  
*Nuño.* Si licencia me concedes de darla la mano, yo te dirè quien es. *Lain.* Pues quieres tu casarte con un Moro?  
*Nuño.* Que es Christiana brevemente veràs. *Pel.* Pues siendo Christiana, tu avràs mirado à quien eres: dala la mano.  
*Nuño.* Y el alma, porque veais lo que debe mi amor à el fuyo: esta es, Elvira. *Fort.* Pues hija aleve, tu en esse trage? *Elv.* Señor:  
*Nuño.* Satisfaccion dàr no debe à nadie siendo mi esposa.  
*Fort.* solo esso templarme puede.  
*Elvir.* Dichofo fin de mis males.  
*Avenc.* Y si Avencayde merece:  
*Pel.* Diràs à Jarifa? si; mas pues ser Christiana quiere, y tu tambien; al Bautifmo succeda la boda alegre, que yo quiero de los tres ser padrino, dandole este triumpho de tres nobles almas à la Iglesia reverente. Vamos à darle las gracias, porque las Historias cuenten del Restaurador de Asturias, que no piensa, que se deben à si los triumphos, sino à Dios, que darfe los quiere, y à su Soberana Cruz, por quien triumpho, y por quien vence.  
*Todos.* Y aquí tenga venturofo fin, si merece tenerle, el Restaurador de Asturias, que à vuestras plantas se ofrece.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Madrid en la Imprenta de *Antonio Sanz,* calle de la Paz.